



AÑO IX.

Madrid, 1.º de Noviembre de 1884.

NÚM. 23.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	30	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA PAGO EN DRO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo día.

A donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín Oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar en España: Carreras de caballos en Madrid.—Cultivo del tarango en cajones ó tiestos, por D. Balbino Cortés y Morales.—El Fosfato de cal en la alimentación de los potros.—También en la caza anda el amor, por D. Pedro Manuel de Acuña.—La Casita del guarda, por F.—Exposición de Agricultura: Distribución de premios.—Sociedad Central de Horticultura: Exposición de plantas, flores, hortalizas, legumbres y frutas.—Paris-club, por Rabagas.—Crónica de sociedad, por Velox.—Noticias generales.—Notas bibliográficas.—Notas de caza, por J. Str.—Carreras de caballos de Lisboa.—Tiro de pichón de Madrid, por A.—Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

OTOÑO DE 1884.

LOS DÍAS 23, 26 Y 27 DE OCTUBRE, A LAS DOS DE LA TARDE,

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar,

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO S. M. EL REY.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA.—PRIMER CRITERIUM.—Premio del Ministerio de Fomento.—Pesetas 2.000.

Distancia, 1.800 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Chula.	H. I. y c.	3 años 55 1/2 kgs.	Mina-Albentow.	Jarvis.	1
Vesuvienne.	H. A. A. y c.	3 » 56 1/2 »	R. E. Lucero.	Bulford.	2
Lord Chamberlain.	I. ang. E. e. a.	3 » 67 »	M. Alcázar.	J. Zamit.	3
Star.	H. I. y c.	3 » 55 1/2 »	A. R. Alcalá.	Luis.	
Hamlet.	H. I. y c.	3 » 55 1/2 »	Id.	Id.	Foreman.

Delante Chula, que no pudo ser alcanzada, entrando primero por tres cuerpos. Hamlet se salió, los demás léjos.

Tiempo, dos minutos siete segundos.

Apuestas.—32 rs. por un duro.

2.ª CARRERA.—COSMOS.—Premios de las Compañías de los ferro-carriles.—Pesetas, 3.500 al primero y 500 al segundo.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 120 pesetas.

Popsey.	I. e. c.	3 años 80 1/2 kgs.	D. Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Cornist.	I. e. c.	4 » 67 »	A. R. de Alcalá.	J. Manser.	2
Príncipe.	I. e. a.	4 » 62 »	G. Garvey.	Juanito.	3
Sacour.	I. e. c.	3 » 67 »	M. de Villamejor.	Everet.	
Rat-Penat.	I. e. a.	3 » 80 1/2 »	D. Fernan-Núñez.		
Vesuvienne.	H. A. A. y c.	3 » 42 1/2 »	R. E. Lucero.		

Delante Príncipe, seguido de Savor y Cornist. Popsey último, hasta la segunda vuelta, que empieza á avanzar; junto á la curva última cede Príncipe, y Popsey se pone á la cabeza, entrando delante por tres cuerpos fácil.

Tiempo, tres minutos cuarenta segundos.

Apuestas.—52 rs. por duro.

3.ª CARRERA.—DE VENTA.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 1.000.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

Picador.	H. A. A. e. c.	6 años 60	(P. 5.000) R. Lucero.	Bulford.	1
Holystone.	I. y c.	3 » 61 1/2 »	(P. 3.000) J. F. P. entez.	Jarvis.	2
r. Perico.	E. e. n.	5 » 52 1/2 »	(P. 3.000) R. Lorite.		
r. Express.	I. e. c.	3 » 61 »	(P. 3.000) G. Garvey.		
r. Muscadina.	I. y n.	4 » 68 1/2 »	(P. 1.500) D. Taylor.		
r. Prata.	A. A. cact. c.	5 » 71 1/2 »	(P. 1.750) F. Reygoza.		

Carrera reñida y ganada por un cuello.

Tiempo, un minuto cuarenta segundos.

Apuestas.—32 rs. por duro.

4.ª CARRERA.—PENINSULAR.—Premio del Ministerio de Fomento.—Pesetas, 2.000.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Brenes.	H. A. A. e. t.	4 años 63 1/2 kgs.	Mina-Albentow.	Jarvis.	1
Vesuvienne.	H. A. A. y c.	3 » 52 1/2 »	R. E. Lucero.	Bulford.	2
Carcelero.	H. A. A. e. c.	6 » 78 1/2 »	G. Garvey.	Angel.	3
Orion.	A. H. A. e. c.	3 » 54 »	A. Ruiz Alcalá.	Foreman.	
Ben Trovato.	A. H. A. e. c.	3 » 54 »	Id.	Id.	Luis.

A la cuerda Brenes, seguido de Vesuvienne; y los demás en la pista de enfrente avanza Orion, que llega á tomar segundo puesto, perdiéndolo á la subida, y entrando delante Brenes por tres cuerpos fácil.

Tiempo, tres minutos catorce segundos.

Apuestas.—30 rs. por duro.

5.ª CARRERA.—Premio de Ganaderos de la Sociedad.—Pesetas, 2.500 al primero y 1.000 al segundo.

Distancia, 2.600 metros.—Matrícula, 125 pesetas.

Princesa.	I. y n.	3 años 55 1/2 kgs.	G. Garvey.	Juanito.	1
Rat-Penat.	I. e. a.	3 » 58 »	D. Fernan-Núñez.	Jarvis.	2
Guano.	I. e. c.	3 » 55 »	M. de Villamejor.		
r. Popsey.	I. e. c.	3 » 55 »	D. Fernan-Núñez.	Everet.	3

Rat-Penat delante á un paso muy ligero, seguido de Princesa, que conservó esta posición hasta acercarse á la curva de la última vuelta, poniéndose delante y ganando por tres cuerpos. Mal tercero.

Tiempo, tres minutos doce segundos.

Apuestas.—126 rs. por duro.

SEGUNDO DIA.

1.ª CARRERA.—PRÍNCIPE DE GÁLES.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 2.250 al primero y 250 al segundo.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 105 pesetas.

Cornist.	I. e. c.	4 años 64 kgs.	A. Ruiz Alcalá.	J. Manser.	1
Rat-Penat.	I. e. a.	3 » 57 »	D. Fernan-Núñez.	Jarvis.	2
Príncipe.	I. e. a.	4 » 64 »	G. Garvey.	Reynolds.	3
r. Sacour.	I. e. c.	3 » 67 »	M. de Villamejor.		

Corrieron la distancia sin haber dado salida el juez, re-

pitándose y entrando por el órden marcado. Varios cuerpos de primero á segundo; el tercero, léjos.

Tiempo, un minuto cincuenta y ocho segundos.

Apuestas.—60 rs. por duro.

2.ª CARRERA.—SEGUNDO CRITERIUM.—Premio del Ministerio de Fomento.—Pesetas, 5.000 al primero y 1.000 al segundo.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 125 pesetas.

Brenes.	H. A. A. e. t.	4 años 63 1/2 kgs.	Mina-Albentow.	Jarvis.	1
Vesuvienne.	H. A. A. y c.	3 » 52 1/2 »	R. E. Lucero.	Bulford.	2
Orion.	A. H. A. e. c.	3 » 55 »	A. R. Alcalá.	Foreman.	3
Lord Chamberlain.	I. ang. E. e. a.	3 » 67 »	M. Alcázar.	J. Zamit.	
Chula.	H. I. y c.	3 » 55 1/2 »	Mina-Albentow.	Lobet.	
Lohengrin.	H. A. A. e. c.	4 » 64 1/2 »	J. Reygoza.	Everet.	
r. Ben Trovato.	A. H. A. e. c.	3 » 55 »	A. Ruiz Alcalá.		

Ganada por medio cuerpo; los demás, léjos. Lord Chamberlain se salió.

Tiempo, dos minutos treinta y seis segundos.

Apuestas, 38 rs. por duro.

3.ª CARRERA.—MILITAR.—Premio de S. M. la Reina.—Un objeto de arte.

Distancia, 1.800 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

Lento.	E. e. t.	5 años 61 kgs.	Sr. Gutierrez.	Esq. Equitacion.	1
r. Princesa.	H. A. e. a.	5 » 63 1/2 »	Sr. Poderoso.	Id.	2
Nalgudo.	H. A. e. c.	6 » 69 »	A. Gordon.	Cazañá.	3
Jubon.	E. e. n.	58 »	Sr. Lorenzo.	Id.	Id.

Ganada por tres cuerpos fácil; los demás, léjos.

Tiempo, dos minutos veinte y siete segundos.

Apuestas.—46 rs. por duro.

4.ª CARRERA.—DE SALTOS.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 2.500 al primero y 500 al segundo.

Distancia, 3.000 metros.—13 saltos.—Matrícula, 100 pesetas.

Georgina.	I. y a.	5 años 54 1/2 kgs.	D. de Fernan-Núñez.	Lobet.	1
r. Le Frise.	I. e. a.	5 » 56 »	A. Ruiz Alcalá.	Id.	2
r. Convalcent.	I. c. a.	4 » 54 »	Marij. de Villamejor.		

Corrió sola.

Tiempo, cuatro minutos siete segundos.

5.ª CARRERA.—PRECOZ.—Premio de la Sociedad.—Pesetas, 2.500.

Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 105 pesetas.

Flamenco.	I. y e.	43 1/2 kgs.	Duque de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Favorita.	I. y a.	51 1/2 »	Id.	Bulford.	2
Aranjuez.	I. a.	47 1/2 »	A. Ruiz Alcalá.		
r. Tormenta.	I. y a.	44 »	G. Garvey.		

Ganada por un cuerpo fácil. Aranjuez se despistó.

Tiempo, un minuto diez segundos.

Apuestas.—30 rs. por duro.

6.ª CARRERA.—PURA SANGRE.—Premios: de S. A. R. la infanta doña Isabel.—Un objeto de arte.—De la Sociedad.—Pesetas, 4.500.—El objeto de arte y 4.000 pesetas al primero y 500 al segundo.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 125 pesetas.

Popsey.	I. e. c. 3 años 48	kg.	Duque de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Princesa.	I. y. n. 3	»	G. Garvey.	Juanito.	2
Cornist.	I. e. c. 4	»	A. Ruiz Alcalá.	Mausier.	3
r. Príncipe.	I. e. c. 4	»	G. Garvey.		
r. Rat-Penat.	I. e. c. 3	»	Duque de Fernan-Núñez.		
r. Savour.	I. e. c. 3	»	Marqués de Villamejor.		
r. Gilano.	I. e. c. 3	»	Id.	Id.	

Ganada por dos cuerpos de segundo á tercero.
Tiempo, tres minutos cincuenta y tres segundos.
Apuestas. — 24 rs. por duro.

TERCER DIA.

1.ª CARRERA.—HANDICAP NACIONAL.—Premio del Ministerio de Fomento.—500 pesetas al primero y 500 al segundo.

Distancia, 2.000 metros.—Matricula, 125 pesetas.

Picador.	H. A. A. e. c. 6 años 75	kg.	R. E. Luero.	Bulford.	1
Carcelero.	H. A. A. e. c. 6	»	G. Garvey.	Juanito.	2
Orion.	A. R. A. e. c. 3	»	A. Ruiz Alcalá.	Foreman.	3
Veuviennne.	R. A. A. y. c. 3	»	R. E. Lucero.	Lovet.	
Perico.	E. e. n.	»	R. Lorite.	Rodríguez.	
Lord Chamberlain.	I. ang. E. a. 3	»	M. Alcañices.	Jarvis.	
Breña.	H. A. A.	»	Id.	Jennings.	
Chulo.	H. i. y. c.	»	Id.	Jennings.	
r. Ben Trocato.	A. H. A. e. c. 3	»	A. Ruiz Alcalá.		
r. Lehengrin.	H. A. A. e. c. 4	»	F. Heggosa.		

Ganada por un cuello, dos de segundo á tercero.—Lord Chamberlain, no avanzó.

Tiempo, dos minutos treinta segundos.

Apuestas.—70 rs. por duro.

2.ª CARRERA.—HANDICAP PURA SANGRE.—Premio de S. M. el Rey.—4.500 al primero y 500 al segundo.

Distancia, 2.500 metros.—Matricula, 125 pesetas.

Popsey.	I. e. c. 3 años 64	kg.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
Princesa.	I. y. n. 3	»	G. Garvey.	Juanito.	2
Barbiana.	I. y. a. 3	»	R. Lorite.	Foreman.	3
Rat Penat.	I. e. c. 3	»	D. de Fernan-Núñez.	Lovet.	
r. Príncipe.	I. e. c. 4	»	G. Garvey.		
r. Savour.	I. e. c. 3	»	M. de Villamejor.		
r. Gilano.	I. e. c. 3	»	Id.	Id.	
r. Cornist.	I. e. c. 4	»	A. Ruiz Alcalá.		

Ganada por tres cuerpos muy fácil; otros tres de segundo á tercero.

Tiempo, tres minutos ocho segundos.

Apuestas.—32 rs. por duro.

3.ª CARRERA.—PREPARACION.—Premio del Ministerio de la Guerra.—700 pesetas al primero 250 al segundo y 50 al tercero

Distancia, 1.500 metros.

Petro.	H. N. A. cast. t. cer.	N. Mejías.	Húsares de Pavía.	1
Faladlin.	H. A. A. » t.	I. Villolo.	Escuela Equitación.	2
Embrillon.	H. I. » n.	S. Escoto.	Lanceros Montesa.	
Argado.	E. ent. n.	M. Oloriz.	Escuela Real.	
Abadín.	E. » c.	M. Monleon.	Escuela Herradores.	
Palasio.	E. » t.	M. Reta.	Lanceros Reina.	
Helo.	E. cast. c. 5 años.	E. Lombes.	Id.	
Peltre.	H. A. A. » c. cer.	F. Prida.	Húsares de Pavía.	
Forasón.	E. » c. 6 años.	B. Mato.	Cazadores Albuera.	
Depedín.	H. I. ent. t. cer.	R. Apuricio.	Id.	
Regulito.	H. I. » t. 6 años.	B. Rodríguez.	Escuela Equitación.	

Ganada por dos cuerpos. Los demas retrasados.

Tiempo, dos minutos ocho segundos.

Apuestas.—30 rs. por duro.

4.ª CARRERA.—GRAN STEEPLE-CHASSE.—Premio de la Sociedad.—5.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.

Distancia, 4.500 metros.—Obstáculos, 21.—Matricula, 125 pesetas.

Georgina.	I. y. a. 5 años 80	kg.	D. de Fernan-Núñez.	Jarvis.	1
r. Le Fraile.	I. ent. a. 5	»	A. Ruiz Alcalá.		
r. Convalcent.	I. e. a. 5	»	M. Villamejor.		

Corrió sola.

Tiempo, once minutos.

5.ª CARRERA.—COMPENSACION.—Premio de la Sociedad.—750 pesetas al primero y 250 al segundo.

Distancia, 1.500 metros.—Matricula, 50 pesetas.

Carcelero.	H. A. A. e. c. 6 años 70	kg.	G. Garvey.	Juanito.	1
Orion.	A. H. A. e. c. 3	»	A. Ruiz Alcalá.	Foreman.	2
Veuviennne.	H. A. A. y. c. 3	»	R. E. Lucero.	Bulford.	3
Lord Chamberlain.	I. ang. E. e. a. 3	»	M. Alcañices.	Zamit.	
Perico.	E. e. n.	»	R. Lorite.	Rodríguez.	

Ganada por tres cuerpos fácil; el tercero atrasado.

Tiempo, un minuto cuarenta y cinco segundos.

Apuestas.—68 rs. por duro.

6.ª CARRERA.—CONSOLACION.—Premio de la Sociedad.—750 pesetas al primero y 250 al segundo.

Distancia, 1.500 metros.—Matricula, 50 pesetas.

<i>Holeystone.</i>	I. y c.	3 años.	55 kgs.	<i>B. Reygosa.</i>	1
<i>Barbiana.</i>	I. y a.	3 »	60 »	<i>R. Lorite.</i>	Foreman- 2

Ganada por dos cuerpos.

Tiempo, un minuto cuarenta y nueve segundos.

Apuestas.—41 rs. por duro.

ORÍGENES DE LOS CABALLOS.

Breña.	Hijo de	Matador y Podencia.
Ben Trocato.	»	Lucero y Traviata.
Chulo.	»	Vesube y Polcorilla.
Convalcent.	»	Victorius y Mentona.
Cornist.	»	Distin y Cara.
Carcelero.	»	Matador y Carcelero.
Express.	»	Rifle y Ellermira.
Georgina.	»	George Frederick y Alta.

Gilano.	Hijo de	See Saw y Miss Lizzie.
Holeystone.	»	Soapstone y Decoration.
Hamlet.	»	Monarch y Hemisférica.
Lord Chamberlain.	»	Petit-Verre y Etienne.
Le Fraile.	»	Tabac y Fluke.
Muscadina.	»	Muscadin y Bouquet.
Orion.	»	Lucero y Joliet.
Popsey.	»	Pagnotte y Emmeline.
Príncipe.	»	Monarch y Ellermira.
Princesa.	»	Monarch y Betty.
Picador.	»	Matador y Lisonjera.
Perico.	»	Pipe y Guerrero.
Rat-Penat.	»	Scottish Chief y Vengeresse.
Savour.	»	Lord Lyon y Yacense.
Star.	»	Sowal y Linda.
Vesurienne.	»	Vesube y Lisonjera.

CULTIVO DEL NARANJO EN CAJONES Ó TIESTOS.

Muchos cuidados son necesarios para criar el naranjo, en el clima de Madrid, en cajon, tiesto ó maceta, donde, encerradas sus raíces en reducido espacio, propenden á su natural y vigoroso desarrollo, esquilmando pronto la tierra en que se cultiva.

Como la mayor parte de los que se dedican al oficio de jardineros ignoran la fisiología y organización del naranjo, el cuidadoso esmero que su cultivo requiere, fuera de la zona templada caliente, donde los abrigos no le son necesarios para vegetar al aire libre, esto mismo nos obliga á consignar algunos preceptos que sirvan de regla á los aficionados de tan precioso vegetal.

TIERRA QUE LE CONVIENE.—Los buenos arbolistas preparan la tierra para cultivar el naranjo del modo siguiente: toman partes iguales de estiércol de caballerizas, boñigas de vaca, excrementos de ovejas y tres partes de buena tierra de jardín. Lo mezclan todo muy bien y lo dejan amontonado durante uno ó dos años, aunque de vez en cuando lo pasan por zarzo.

Para que esta preparacion de tierra sea más perfecta, la ponen en una zanja de 50 á 90 centímetros de profundidad, cubriéndola con otra tierra que sea compacta, ó bien tablas para que sufra la menor evaporacion posible. Cuando la temperatura es muy seca, hacen con un palo en la mezcla agujeros que la atraviesen y le echan bastante agua para que la humedad produzca la fermentacion y la descomposicion.

Otros hacen simplemente una mezcla compuesta de mitad de mantillo de basuras bien consumidas y mitad de tierra buena, ó sea suelta, ligera y sustanciosa.

MUDAR LA TIERRA Ó CAJON.—Para sacar los naranjos de los cajones ó tiestos preciso es, cuando son grandes, tener una escalera doble que sea mucho más alta que las ramas y que abierta forme un triángulo. En la parte superior se asegura bien una polea, por la que pasa una cuerda que termina en lazo corredizo. Se principia por abrir bien éste para que todas las ramas entren por él, bajándolo hasta llegar al mismo tronco, en el que se cierra ó aprieta; pero antes se guarnece con trapos la parte del mismo tronco que ha de abrazar el lazo. Despues de sujeto, los operarios agarran la otra extremidad de la cuerda que pasa por la polea, tiran de ella y levantan el naranjo hasta que la base de las raíces salga por encima del cajon ó el tiesto. De este modo queda el vegetal colgando y se le pueden quitar con comodidad las raíces supérfluas, mudarle la tierra y volverlo á colocar en el mismo cajon ó en otro mejor si fuese necesario.

Tambien puede servir para esta operacion una palanca como las que sirven para levantar los coches cuando se da sebo á las ruedas.

El sacar el árbol á fuerza de brazos suele tener sus inconvenientes, en vez de que, sirviéndose de algun aparato, fácilmente se coloca en medio del cajon y en línea perpendicular.

En el fondo del cajon ó tiesto se coloca una capa de casajo de tres á seis centímetros de altu-

ra para que el agua supérflua de los riegos tenga fácil salida y evitar que las raíces se pudran.

Hay quien aconseja echar en el fondo una capa como de cuatro dedos de estiércol fresco ó pajoso bien apretado.

La tierra en el cajon ó tiesto se dispone de dos modos: consiste el primero en apisonarla y apretarla bien hasta el sitio en que debe descansar el cepellon del árbol. Despues de asentado el naranjo, se le echa cuanta tierra sea necesaria al rededor, apretándola y apisonándola hasta que quede lleno del todo, ya sea el cajon ó ya el tiesto ó maceta. Esta operacion tiene por objeto impedir que el agua de los riegos penetre demasiado pronto la tierra, la lave y se lleve tras sí la sustancia humus ó tierra vegetal soluble en el agua, ó que el viento tuerza el árbol hácia uno ú otro lado.

En el segundo método la tierra no se apisona; pero como se sabe lo que se asienta, se coloca el cepellon de manera que el cuello de las raíces exceda en la misma proporcion la superficie del cajon ó tiesto, para que á medida que se asiente se vaya sumergiendo la planta. Como quedan al descubierto muchas raíces, se cubrirá toda la abertura del cajon ó tiesto con pedazos de ladrillo hasta que despues del primer riego la tierra se asiente, y entónces se quitan los ladrillos, se arregla la tierra y se añade la que sea necesaria.

SUPRESION DE LAS RAÍCES.—Como la vegetacion del naranjo es rápida, tanto en sus ramas como en sus raíces, éstas llenan de tal manera el cajon ó tiesto, por grande que sea, que á los dos años visten el fondo y paredes interiores, formando un tejido tan espeso y enredado, del que se debe despojar la planta al cabo de dos años si no se la quiere ver enferma ó cadáver.

Las raíces que se deben suprimir serán las que estén en contacto más directo con el cajon ó tiesto, y de ellas sólo se les deberá suprimir como unos siete á nueve centímetros. El corte que á las gruesas se les dé no deberá ser horizontal sino oblicuo, para que mejor y más pronto se cicatrice.

Algunos suponen que dejando tan largas las raíces ha de ser preciso mudar de cajon ó tiesto todos los años á los naranjos; pero otros arboricultores, por cierto muy entendidos, aseguran que la cosecha de flores y frutos suele ser siempre mayor.

Al siguiente año preciso es quitarles una porcion de tierra, lo ménos hasta 10 centímetros de profundidad, y otra tanta en la circunferencia, donde quiera que se hallen las raíces capilares. De este modo se renueva una buena parte de la tierra y la planta no se resiente de que se le hayan suprimido las raicillas capilares, que, sin serle de provecho alguno, absorben la humedad necesaria á las raíces gruesas. Á todo naranjo le es provechoso, durante un año entero, la renovacion que se le haga de la tierra vieja por nueva.

RIEGOS.—El riego abundante y copioso produce muchos inconvenientes, pues ademas de disolver el humus ó mantillo que tras sí se lleva, deja la tierra empobrecida, valiendo más dar cada dia un riego corto, segun la estacion y el clima, que mantenga la tierra algo húmeda, si bien en los países meridionales el naranjo requiere buenos y frecuentes riegos de pié.

Algunos acostumbran dar á cada pié de naranjo una lejía inmediatamente despues de haberlos mudado de cajon ó tiesto; el mejor modo de prepararla es el siguiente: échese en una vasija estiércol bien consumido, llénese de agua y déjesela así durante muchos dias, hasta que esté la fermentacion en toda su fuerza, para regar con ella los cajones ó tiestos. Ésta, aunque en sí misma sea conveniente, para que sea más eficaz conviene hacerla sólo un mes despues del cambio de tierra.

También hay otro medio mucho más sencillo, que consiste en cubrir la capa superior de la tierra con uno ó dos dedos de estiércol fresco de caballerizas, que se renueva cada mes ó cada seis semanas, para que el agua de los riegos, al desprender las partes solubles de este mismo estiércol, las lleve á las raíces.

Mientras más calorosa sea la estación más necesidad hay de mantener una capa de estiércol ó de despojos vegetales, como, por ejemplo: hojas en la superficie del cajón, porque el excesivo calor excita una evaporación húmeda muy cargada de los principios de la tierra, y el renovar esta capa cuesta poco trabajo, siendo sus resultados muy provechosos.

PODA Y DESPIMPOLLADURA. — Como cada jardinero, por regla general y escasas excepciones, poda á su antojo sin principios ni reglas, bueno será que también consignemos algunas.

Cuando se saca el naranjo del invernadero, entonces se le poda, si fuese necesario. En él se notan dos clases de ramas; unas, las del brote anterior, y otras, aquellos mismos brotes que han nacido mientras ha estado en el invernadero ó naranjería. Los primeros se han alargado, y habiéndoles faltado tiempo para formarse del todo, los que durante el invierno no han perecido, han quedado raquíticos, con la piel delgada y tierna, sin poder resistir la acción directa del aire libre; preciso es cortarlos por encima de una yema al entrar la primavera. Podando ó suprimiendo entonces algunas ramas de madera vieja, moribundas ó muertas, el naranjo brotará y las sustituirá con otras mejores.

Si en el año precedente se han dejado chupones y ramas endebles, preciso es acortar los primeros al tiempo de la poda y suprimir las segundas. Conviene, pues, en cuanto la regularidad del naranjo lo permita, podar un poco largo estas ramas, conservándoles algunos brotes de la parte inferior para cortarlos después cuando hayan gastado una parte de su vigor.

Se despimpollan ó despuntan los naranjos durante el solsticio de verano, y se suspende esta operación desde fines de Agosto hasta que se meten en el invernáculo. De los tres ó cuatro brotes que á un tiempo arrojan, se les deja sólo el más recto, y los demás se despimpollan ó despuntan. Cuando los naranjos están en la fuerza de la vegetación, que es á principios de Julio, sobre todo en años húmedos, echan una porción de falsos brotes, delgados, tiernos y de color verde pálido al nacer, si están en perfecto estado de salud. Estas ramas locas y estos chupones que salen frecuentemente de los encuentros de las ramas, fáciles son de cortar con la uña del dedo pulgar en cuanto principian á aparecer, porque son las que más embarazan á los naranjos, así como también á los frutales.

La copa de los naranjos, que es la que más los hermosea, no se forma en una sola poda ni tampoco en una sola despimpolladura; preciso es irlos ordenando y corrigiendo durante muchos años, dejándoles más ramas hacia el lado donde brotan con exceso, y podando corto el lado débil, hasta rebajar al tiempo de brotar el lado demasiado fuerte para procurar que el todo tenga una figura redonda y regular. Su belleza también consiste en que sean un poco altos para que el tallo de ellos sea elegante, lo que se consigue aclarando de año en año, ya una rama, ya otra, ó bien algunas á la vez.

Hemos principiado este artículo diciendo que el cultivo de naranjos en cajones, tiestos ó macetas requiere muchos y esmerados cuidados; y al encarecer todo cuanto por ellos se haga, es seguro que otro tanto influirá en conservarles la salud y que

den opimos frutos que recompensen con usura tantas fatigas.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.

EL FOSFATO DE CAL EN LA ALIMENTACION

DE LOS POTROS.

La administración de esta sustancia al potro, á partir del momento en que empieza á tomar otro alimento que la leche de la madre, salvo á cesar de usarlo cuando ya es adulto, habia parecido al pronto responder á lo más urgente, bien que no se habia creído deber fijar *a priori* la edad en que ya no sería necesario ó solamente útil. Algunos ganaderos han ido más allá; han dado el fosfato de cal precipitado, no sólo á los potros más jóvenes, sino á animales de más edad, cuyo tardío desarrollo podia ser acelerado. Esta experiencia habia sido hecha fuera de todo acuerdo previo en le Manche, en el Orne y en la Mayenne. Aquí y allí, los hechos observados han sido los más satisfactorios; el resultado buscado habia sido encontrado con tal facilidad y certitud, que la revelación ha sido un poco inesperada. No se crea ni tan cerca ni tan seguro el resultado.

En el Orne se ha dicho á la Sección hípica de los agricultores de Francia: el aumento del esqueleto y de las formas en general, ha sido tan acentuado, que en su conjunto, la conformación, perdiendo su distinción nativa, la hace volver al comun.—La observación es nueva, quizás tendrá necesidad de ser repetida. No la rechazamos, al contrario, tomamos acta de ella; pero creemos poder agregarle esta reflexión: si en ciertas localidades la administración del fosfato de cal determina efectos tan pronto y fuertemente acusados, es que hay allí necesidad de disminuir la dosis diaria, ó de no administrar la sustancia sino en intervalos más lejanos. Evidentemente, esto es para volver á empezar á estudiar de más cerca. En ningún caso, sin embargo, la invasión del comun nos parece de temer en las comarcas pobres en cal, allí, donde la administración de los polvos de huesos es seguramente la más indicada. Allí, en efecto, y así lo creemos, el engrosado de los huesos, el espesor de las copas musculares no llegarán en mucho tiempo hasta lo grosero ó tosco.

En la Manche, ó mejor dicho, en la parte de este departamento en que el caballo no alcanza siempre la talla, que marcado para el servicio de la remonta, la adición del fosfato de cal á la ración usual en las granjas, asegura la elevación de la talla, hasta tal punto, que es á veces necesario moderar su empleo, so pena de alcanzar con exceso el objeto; sin embargo, aquí como allí la amplitud y fuerza de los miembros responden en todos puntos á la esperanza del criador, antiguo oficial de caballería. Pero á este último podemos dejar la palabra, pues en una nota escrita ha dicho muy explícitamente como da la sustancia y lo que obtiene. Dice así: «Creo deber señalar á la Sección el hecho siguiente: admirado de los malos resultados que obtenia en la cria de mis caballos, aunque les daba avena, me vino la idea de que sería quizás el fosfato de cal lo que faltaba en su ración. Para obviar esto, fosfaté mis hierbas, pero no encontrando que el resultado respondía completamente á lo que deseaba, se me ocurrió entonces añadir fosfato de cal, de huesos, ó polvo de huesos á su ración. Al cabo de un mes el resultado era muy sensible; obtenia el grosor de los miembros que queria, el desarrollo del esqueleto y ese aspecto vigoroso que indica al animal su buen camino de crianza. Á fin de facilitar los cuidados á un cocheró, le habia ordenado dar por

día y por cada ración á cada potro una cucharada de café de polvo de huesos en un poco de salvado mezclado con la avena.

Hace cuatro años que empleo este método, y en tierras de brezo y montes roturados obtengo caballos que á los cuatro años tienen el volumen y huesos de los potros criados en los mejores prados. Uno de mis amigos ha ensayado el clorhidro fosfato de cal, y también le ha dado buen resultado; pero yo creo el empleo del polvo de huesos más sencillo y al alcance de nuestros cultivadores.

Si la Sociedad de Agricultores quisiera que sus miembros hiciesen algunos ensayos, les agradecería me diesen noticia de los resultados obtenidos. Presumo que este método podría servir para la especie bovina, pero no habiéndolo aún experimentado, me abstengo de prejuzgar el resultado.

En la Mayenne, un joven ganadero se ha mostrado gran partidario de la adición del fosfato de cal puro precipitado, que mira como muy asimilable, después de más de cuatro años de ensayos. Sin estar aún fijado sobre las dosis que hay que administrar, da, sin embargo, las siguientes indicaciones:

De 1 á 2 años	10 gramos.
De 2 á 3 »	15 »
De 3 á 4 »	20 »

Mezclados al salvado ligeramente humedecido. Como resultado, M. Meslay dice: «Obtengo caballos de formas muy regulares, sobre todo, de miembros mucho más fuertes, de huesos más gruesos, de un crecimiento más regular, más seguido, y, cosa más importante, he visto desaparecer completamente los sobrehuesos de la edad primera.»

En el *Boletín Agrícola* del 16 de Marzo, con la autorizada firma de Mr. Lasson, leemos esto:

«En estos momentos se experimenta el polvo de huesos en el alimento de las madres y de los jóvenes; ¿por qué no se ensaya una pequeña dosis del líquido meloso obtenido disolviendo el fosfato de cal en ácido clorhídrico, ó aún una débil dosis de superfosfato?»

Esto no es aún sino un punto de interrogación, pero creemos no quedará sin respuesta. La práctica no se apresura á decir todo lo que hace, pero en estos tiempos ensaya, busca y experimenta más de lo que se piensa.

En todo esto, el hecho que más se desprende es la asimilación más fácil que lo que se había supuesto del fosfato de cal. Ahora ya es un punto esencial; el hecho parece definitivamente adquirido por la práctica. Reflexionando sobre ello, se llega á preguntar: ¿cómo habrá podido tomar cuerpo la opinión contraria ántes de todo ensayo, de toda experiencia directa?

Con más reserva que entusiasmo habíamos expresado la idea de que sería bueno administrar el fosfato de cal á las yeguas de estructura demasiado ligera, durante la gestación y la primera mitad de la época de criar, es decir, hasta el día en que el joven potro, empezando á comer, pudiera él mismo absorber la sustancia. Un ganadero se ha apresurado á pedirnos más detalles sobre el asunto. Retira del servicio dos yeguas compradas en Tarbes que se han mostrado tan buenas, que quiere sacar de ellas raza y obtener productos más grandes y corpulentos. La administración del fosfato de cal en las condiciones que acabamos de elegir, ¿le dará un principio de satisfacción?

Ante los resultados á veces exuberantes obtenidos en el Orne y en la Manche, considerando que animales ya de alguna edad que no han tenido hijos, pudieran tener un parto un poco difícil, no hemos aconsejado en este caso especial dar el fosfato de cal á las futuras madres, pues potros demasiado desarrollados harían el parto aún más laborioso.

(*Journal d'Agriculture pratique.*)

TAMBIEN EN LA CAZA ANDA EL AMOR.

IV.

Al llegar al centro del río hubo momentos de verdadera angustia. El caballo del sevillano encuentra á su paso una gruesa piedra, resbala y casi se sumerge en el agua; en tan crítica situación, con la velocidad del rayo, retrocede un pudenquero, y dándole apoyo en el bocado, consigue rehacerlo; el tiron que sufre la cuerda que lleva el sevillano conmovió la camilla, dos serreños pierden el equilibrio, que tan difícilmente sostienen, y la camilla se inclina sobre un lado, pero el robusto brazo de Juaneca la sostiene, gritando: —¡Adelante, muchachos! Un esfuerzo más.... ¡Arriba, arriba!....

Los perros, ya veteranos, llegan á la orilla los primeros; otros son arrastrados á larga distancia por la corriente, y los más jóvenes ladran y corren por la orilla sin atreverse á cruzar, hasta que al fin se arrojan, tropezando unos con otros y saliendo por donde pueden.

La gente llega por fin al remanso de la orilla opuesta, y disminuyendo la profundidad, fácilmente ganan la tierra. Era indecible la alegría que se retrataba en todos los semblantes. Las aguas de este río fueron más generosas con Juaneca que las del sangriento Cinca.

La gente de la sierra había hecho con entusiasmo aquel colosal esfuerzo, pues se avenía á todo ménos á dejar en la otra orilla escopetas y capotes. Cuatro de los más jóvenes, sin detenerse, retrocedieron.

—¿Dónde va esa gente?—gritaron con espanto algunos de los expedicionarios.

—No hay cuidado—exclamó uno de ellos;—volvemos enseguida.

Con efecto, como si se tratara de cruzar un ameno valle, llegaron, cargaron con aquel material de caza, para todos tan querido, y repasaron el río.

No pasaron cantando sin duda por respeto al doloroso cuadro y por las simpatías que el Conde les inspiraba. Uno de ellos tropieza y vacila hasta el punto de meter la cabeza en el agua; el que iba más cerca le sostiene de un brazo, exclamando alegremente:

—Alza, patas de anafre.

—Buen trago—le dice otro;—como va colorado crees que es vino.

Algunos de nuestros lectores extrañarán que habiendo caballerías, pasasen estos hombres así; pero deben tener presente que las gentes de sierra prefieren para estos lances sus piés á los del más ágil caballo, y viéndolos se comprende que tienen razón.

La noche empezaba á envolver entre sus sombras al modesto pueblo. María asomada á la ventana devoraba el horizonte con la vista.

—María—le dijo el ama—cierra por Dios esa ventana, que entra un viento insoportable, y no te impacientes, que ya no pueden tardar.

—¡Ah! tía mía, no sé por qué, siento un terror indecible: ¿Si habrá pasado algo?.... El río que tenían que cruzar!....

—¡Ba! achagues de enamorados, siempre juzgando entre peligros al dulce objeto.

—¡Un caballo viene corriendo!—dice María, y se precipita otra vez á la ventana.—¡Es mi padre!

Efectivamente, Juaneca desmonta de su caballo y se presenta en el umbral de la puerta con aspecto sereno, pero sombrío.

—Padre mío, ¿qué ha pasado?

—María, no te inquietes, no es nada....

—No me engañe V., ese acento.... ¡Sangre!—dice cogiéndole la mano.—¿Está V. herido?

—No.

—¿Luis!....

—Serénate, hija mía, ya te he dicho que no es nada.

—¡Ah, Dios mío, Dios mío! el corazón no me engañaba, pero dígame V., ¿qué ha sido?

—¡Ten valor, hija mía!

—¿Ha muerto?

—No.

—¡Ah!

—Te lo juro. Se salió de su puesto; dispararon varios sin verle, y recibió una herida en el hombro que parece leve.

María se abrazó al ama y cayó en una silla ocultando el rostro entre las manos.

—¡Hija mía! aún no se ha cansado la desgracia de perseguirnos, pero yo confío que lo salvaremos.

Un rumor sordo que se sentía en la calle anunciaba la llegada del herido, puesto que ni una palabra pronunciaban los que le traían.

María, haciendo un esfuerzo, se dirigió hacia la puerta, con el rostro sereno, pero destrozada el alma.

Dejaron en el suelo la tosca camilla y quitaron los impermeables que ocultaban al Conde. Inmóvil, pálido y teñida en sangre la ropa, dirigía á María una mirada llena de resignación y de ternura. María se arrojó, cogió aquella helada mano y la llevó á sus labios regándola con sus lágrimas, no pudo pronunciar una sola palabra.

Sobre las toscas mejillas de aquellos serreños resbalaba llanto abrasador.

Los cazadores del grupo que disparó al venado contemplaban con espanto aquella terrible escena que cada uno de ellos temía haber provocado. Todos buscaban en su imaginación razones para eludir la responsabilidad, entre ellos estaba el autor, siendo imposible designarlo. La duda es más amarga, á veces, que la realidad misma.

.....

Han pasado cuatro días.

La extensa cocina de casa de Juaneca daba albergue aquella noche á varios distinguidos hombres, parientes del Conde, que habían sido avisados. Sentados al rededor de la lumbre, permanecían en silencio contemplando el caprichoso revolver de las llamas. Aquel silencio no parecía de feliz augurio.

Un anciano, modestamente vestido, con el pañuelo apretado entre las manos, que descansaban sobre sus rodillas, contemplaba también el fuego con los ojos preñados de lágrimas. De cano y poblado bigote y encorvado bajo el peso de los años, aún conservaba el enérgico tipo del honrado y valiente veterano. Su nombre era Hilario, antiguo asistente del padre del Conde y que jamás se había separado del hijo, á quien servía en calidad de mayordomo, aconsejándole, y hasta riñéndole. No tenía otro sér en el mundo en quien emplear el tesoro de su hermoso corazón.

Dos hombres de alguna edad, el uno grueso con gafas, algo descuidado el peinado y modestamente vestido de campo, y el otro joven, de negra patilla, vestido con elegancia y cuidadosamente atusado á lo flamenco, aparecieron en la puerta que conducía al interior de la casa. El primero era el titular de la cabeza de partido: el otro, el médico del Conde que había llegado precipitadamente de Sevilla. Permanecieron hablando en voz baja algún tiempo, y aunque todos ansiaban interrogarles, respetaron la consulta. Hilario fijó en ellos su anhelosa mirada tratando de encontrar una esperanza.

—Estamos conformes—dijo el joven;—pero yo no he perdido la esperanza.

—¿Se conoce que le quiere V. mucho? Dios haga que no le engañe á V. su buen deseo.

—¿Qué hay?—preguntaron casi á un tiempo todos al verlos acercarse.

—La situación es grave—dijo el joven;—pero el enfermo está en buena edad: la naturaleza cuenta en él con grandes elementos de resistencia, y aunque la fiebre es intensa, yo no doy la trascendental importancia que mi digno compañero á los síntomas nerviosos que se observan algunos momentos, hijos sin duda de un estado anémico accidental. Yo confío mucho en la ciencia, y me atrevería á formular algo más que una esperanza.

—¡Dios mío, que sea verdad!—murmuró Hilario.

—¿Y V., qué dice, doctor?

—Yo,—dijo el de más edad cogiendo con las tenazas un ascua y encendiendo un pitillo—reservo el pronóstico y espero á mañana. ¡Ojalá pueda mañana estar conforme con mi querido compañero. La bala, entrando por bajo del hombro izquierdo y recibido de abajo arriba, ha salido por cerca del nacimiento del cuello, y aunque no ha hecho sensibles destrozos en los huesos, el abatimiento del enfermo es grande, y los fenómenos nerviosos que observamos me hacen ser muy cauto al calcular el porvenir.

—Es joven, la naturaleza es fuerte....

—No ha sido flojo el tiro—dijo el titular;—en fin, mañana veremos.

Hilario los escuchaba con toda el alma: quería dar cabida en su pecho á las esperanzas del sevillano; pero había frecuentado los campamentos, tenía costumbre de ver los heridos, y á su pesar sentía subyugada su inteligencia por las tristes, pero serenas aseveraciones del titular.

Todos se habían levantado, y rodeando al sevillano, emprendieron conversaciones indiferentes.

Hilario y el titular quedaron sentados, y cerca el uno del otro. Hilario, sin poder contenerse, interrogó al galeno.

—¿Con que tan mal opina V.?

—Sí, Hilario, no podemos hacernos ilusiones; la conmoción producida por el proyectil debe haber sido grande. Esos espasmos nerviosos que de improviso se presentan y el aplastamiento que les sigue son síntomas indudables de que el peligro es grande é inminente. Yo he sido médico militar, usted ha estado en campaña, y con ver al herido comprenderá, aún siendo profano, su verdadero estado.

—Tiene V. razón. ¿Qué desgracia tan grande!

.....

Amaneció el día siguiente nebuloso y triste. El temporal seguía. El titular había insistido en sus tristes apreciaciones, y á sus instancias, el Conde había recibido los auxilios de la religión.

Sobre el limpio lecho de su cuarto de cazador, el Conde, extremadamente pálido, yacía inclinado sobre el lado derecho é incorporado en varias almohadas, posición indispensable á su anhelosa respiración.

Sentada á su cabecera, y queriendo darle la vida con la mirada estaba María, cuyo descompuesto peinado dejaba al descubierto su espaciosa frente.

El insomnio y el dolor circundaron sus ojos de azules círculos, y coloreaba densamente sus mejillas su febril impaciencia.

Al lado opuesto, de pie, y profundamente conmovida, se encontraba la hermana y heredera del Conde, cuyas perfectas facciones revelaban una dulzura indecible.

Junto á ella, y sin poder ser visto de su amo, el fiel Hilario, arrodillado aún, tenía hundido su rostro entre el mullido de la cama. Juaneca, detrás de María, aparecía, como siempre, sereno, pero su palidez dejaba comprender un sufrimiento inmenso.

Todos los parientes y amigos se hallaban reunidos.

En uno de los lados del cuarto se veía todavía

el improvisado altar; y el sacerdote, cumplidos sus deberes, se disponía á marchar, pero mirando fijamente al Conde parecía esperar algo.

— Ya os he dicho — dijo el Conde dirigiéndose á él — cuáles eran mis deseos, ayudadme á conseguirlos.

— Señor Juaneca, el señor Conde desea contraer matrimonio con vuestra hija María.

— ¡Luis!..... — exclamó María, estallando su alma en mil encontradas emociones.

— Sí, María, quiero gozar ese momento de indecible felicidad ántes de abandonarte para siempre.

— ¡No pienses así, Luis! tú te pondrás bueno: lo aseguran los médicos, ¿no es verdad?

— Sin duda — respondieron los dos — aunque más vigorosamente el sevillano.

— Os lo pido á todos por lo que más queráis en el mundo. Yo quiero, María, si me muero, dejarte mi fortuna.

— Eso nunca, señor Conde — exclamó Juaneca; — se diría que nuestra conducta había sido interesada y que habíamos aprovechado las debilidades de un enfermo para convertir en nuestro bien una inmensa desgracia.

— Tranquilícese usted, señor Conde; no está usted en peligro, y luégo con calma podremos pensarlo.

— ¡Ah!..... no me negueis ese bien, cuando tan poco me resta quizá de vida. Hermana mía, ruegues tú.....

— Sí, ellos son muy buenos y harán cuanto tú quieras. ¿Qué dice usted, Juaneca? Yo os lo suplico en su nombre.

— Señora, no tengo verdaderamente derecho á decidir; yo dejo en completa libertad á María — y aquel valeroso veterano se dejó caer en una silla vencido por el dolor.

— María, María — le dijo el Conde cogiéndole una mano — no aceleres mi muerte con una negativa.

— Pues bien — dijo María encendida como la grana — sea lo que tú quieras, pero con una condición; yo acepto tu nombre idolatrado, pero no tu fortuna.

— ¡María!.....

— Es irrevocable mi resolución. Si vives, como indudablemente vivirás, partiremos la felicidad; si murieses, todo me sobra.

El Conde no pudo pronunciar una palabra; estrechó su mano contra sus labios, y despues de un rato de silencio, dijo: — Señor cura, sírvase usted escribir mi última voluntad, que firmarán todos los presentes, y cuya ejecución encargo á mi hermana y heredera y mi querido Hilario. «Mi hermana y heredera entregará de mis bienes y como pension vitalicia á María Eca y Arzúa la cantidad de tres mil reales mensuales...»

— ¡Pero!..... — dijo María.

— Espera — añadió el Conde interrumpiéndola, — «para que sean empleados por ella en obras de caridad. Á cargo de mi hermana queda el porvenir de mi fiel Hilario.»

— ¡Señor!..... — balbuceó el anciano.....

— Además, lego quince mil duros al joven Andrés Eca y Arzúa.

— Yo no puedo admitir..... — dijo Juaneca profundamente conmovido.....

— Señor Juaneca — dijo el sacerdote; — María ha podido renunciar por sí; usted puede no aceptar nada, pero no tiene derecho á privar á este niño del bien que la Providencia le depara en sus incomprensibles designios. Acércate, niño, y bendice á tu bienhechor.

— Yo no quiero más que ver á usted bueno — dijo Andrés besando la mano al Conde y abrazándose acongojado á su hermana.

— ¡Pobre niño!..... Esas bellísimas palabras —

dijo el Conde — son la mejor justificación de lo bien que hago.

— Señor Conde — observó el titular — esas emociones tienen que perjudicar.

— Se equivoca usted, doctor; no puede usted figurarse lo bien que me siento. Ahora mismo anima mi mente la esperanza.

Las manos de Luis y de María se unieron y la bendición del cielo descendió sobre ellos. María se inclinó hácia el Conde, y selló aquella union un casto y purísimo beso.....

Terminado todo, los médicos se acercaron al enfermo. Una tranquilidad inexplicable se notaba en él: la regularidad del pulso parecía expresar la ausencia de la fiebre: su mirada, que apenas separaba de María, y su sonrisa, tranquilizaron el ánimo de todos, que abandonaron la habitación más consolados.

Pasó una hora. El titular, próximo al cuarto, fruncido el entrecejo permanecía sentado y profundamente absorto. En la cocina departían los demás, llevando siempre la voz cantante el galeño andaluz.

— Doctor — le dijo uno de los parientes — recuerdo vuestros pronósticos de anoche y me parece que acierta usted.

— Y no se dirá que no estuve terminante. Estaba perfectamente seguro; lo veía tan claro como ustedes todos lo ven ahora. Los accesos nerviosos no eran síntomas de lesión alguna, eran sencillamente el efecto de las pérdidas sanguíneas. El régimen que yo propuse, y que aceptó mi ilustrado compañero, los específicos reconstituyentes que previsoriamente traje, y el esmerado tratamiento, tenían que dar el resultado que yo indicaba. Podrá haber lentitud en la curación, pero complicación no habrá ninguna, y el éxito, como dije anoche, está asegurado. Yo, señores, no desconozco la importancia de la práctica; pero no es lo mismo estudiar en un campamento y encerrarse en un pueblo, que pasar la vida en los grandes centros de ilustración y de ciencia, y estar al tanto en los adelantos y especialismos modernos. El sistema dosimétrico.....

Un agudo grito que se sintió en dirección del cuarto del Conde dejó á todos suspensos. Nuevos y desgarradores quejidos les hicieron correr asustados.

Cuando llegaron, el titular se encontraba á la cabecera del enfermo. El Conde, desencajado el semblante, se revolvía en el lecho con las horribles convulsiones de un espantoso tétano.

Cuantos auxilios se le prodigaban eran impotentes para calmar aquel estado. La tensión de los músculos vencía todas las resistencias: los ayes de dolor partían el alma. María, abrazada á él, sufría los embates de aquel Hércules; la cama crujía; desligados los apósitos, la sangre saltaba impulsada por la respiración; el espanto de todos no tenía límites; la confusión era horrible.

Con ligeros intervalos pasó más de una hora en aquella titánica lucha. De pronto, con un esfuerzo colosal, y arrollando á cuantos le sujetan, se incorpora, da un grito terrible y cae desplomado, agitando todo su cuerpo un temblor convulsivo que, poco á poco se extingue, quedando yerto é inmóvil. Las heridas parecían haberse enjuto instantáneamente.

— ¡Ha muerto! — exclamó el sevillano desconcertado.

— Aun no — le responde el titular perfectamente sereno. — Aun hay vida, pero la crisis es suprema, y sólo Dios puede salvarle.

— ¿Sólo Dios? — preguntó María con voz ahogada.

— Sólo él.....

Cuantos reactivos aplicaba el sereno facultativo eran completamente inútiles. El sacerdote, al lado

del lecho leía á media voz las últimas oraciones cristianas.

María acercaba su rostro al del Conde; le llamaba, humedecía sus secos labios y miraba al doctor pidiéndole un hálito siquiera de vida.

Despues de algunos irregulares y entrecortados suspiros, pareció reanimarse. Abrió los ojos y los fijó en María con turbia mirada. Se contrajeron ligeramente sus labios, y una débil diónea y un ligero estremecimiento fueron los últimos destellos de su vida. Aquellos ojos, inmóviles y fijos en María, habían dejado de verla para siempre.

— Todo ha concluido — dijo el titular soltando el pulso del enfermo.

— ¡Luis mio, yo quiero seguirte!..... — exclamó la infeliz María, cayendo desmayada en brazos de los que la rodeaban.

La mano cariñosa de su hermana cerró los ojos del desgraciado Conde, y anegada en llanto siguió maquinalmente á los que la sacaban del cuarto.

Dos personas permanecían inmóviles contemplando aquellos restos queridos, eran Hilario y Juaneca. Aquellos dos veteranos debían cumplir los últimos deberes.

Al salir el titular, encontró á su compañero, y tendiéndole la mano le dijo con acento de dulce reconvencción. «Recuerde usted lo que decía yo anoche, mañana veremos. No desdeñe usted jamás las lecciones de la experiencia. Usted tiene talento; sea usted más cauto en adelante.»

PEDRO MANUEL DE ACUÑA.

Madrid, 18 de Setiembre de 1884.

LA CASITA DEL GUARDA.

Había marchado á pasar esta primavera una temporada en la hermosa posesion que mi amigo B. tiene en Córdoba, invitado por el dueño para dedicarme unos días á la caza, que abundaba en las tierras que formaban la posesion.

En los infinitos paseos matinales que daba por el inmenso parque, me había llamado la atención una casa de guarda, situada en lo más apartado del parque, delante de la que no podía pasar sin cometer el pecado de la envidia. Cuando la vi por primera vez, Mayo había restaurado sus paredes con follaje; la primavera había adornado con un manto de verdura los robustos árboles que la abrigan y rodean, y llenado de flores el deslumbrador tapiz sobre que se hallaba edificada.

Los vagos deseos que la vista de aquella casita me habían inspirado, no los he podido definir. ¿Por qué pedir tanto, cuando para ser feliz se necesita tan poco? ¿Por qué empeñarse en perseguir quimeras, cuando es tan fácil tener la realidad? No es ni un techo de rastrojos, ni un salón dorado lo que hace seamos felices, es el cumplimiento de los deberes de cada uno.

Esto es lo que era preciso tomar del dueño de aquella casita.

Y sin embargo, su tarea es ruda, sobre todo si la comparamos á las que á menudo nos hacen sucumbir; todos los días se levanta ántes que salga la aurora, se viste, desayuna á tientas para no despertar á sus pequeños, y con la escopeta al hombro y seguido del perro, sale con lluvia, viento ó nieve.

Marcha con paso ligero, prudente, atento á cualquier ruido, como un soldado en avanzada; tiene, no sólo que velar por sus derechos, sino defenderlos. La audacia de los cazadores furtivos no retrocede ante un crimen á veces, cuando se trata de asegurar la impunidad de su delito. La lúgubre nomenclatura de sus compañeros asesinos le viene á la memoria, y necesita hacer un esfuerzo para descartar aquella idea importuna.

Prosigue su ronda: el sol está ya bien alto, no hay que temer de los vípedos; pero es preciso que se preocupe de toda la tribu de los animales dañinos, visita sus trampas, inspecciona minuciosamente el polvo de los senderos, la tierra húmeda de los pozos para descubrir alguna traza reveladora.

Después visita los sitios en que se explota el monte, los árboles que hay que marcar á los leñadores que trabajan. Muy adelantado está ya el día cuando vuelve á su casa: fatigado, estenuado, aún más por la necesidad que por la marcha; pero mientras más avanza, más alerta va; tiene prisa por llegar á un ángulo del camino desde donde descubre la casita y un árbol caído, donde su familia tiene costumbre de sentarse para esperarlo.

Por fin, los ve. La prolongación de su paseo los ha llenado de inquietud. El mayor de sus pequeños está de centinela, apercibe primero al retrasado, corre hacia él y le quita la escopeta. Después llega la madre con el recién nacido en los brazos, el guarda lo coge en los suyos, le sonríe, suaviza su voz para hacerle cariños, y seguido de su cortejo entra en la casa, donde la sopa humea en la chimenea. Su vuelta ha puesto á todo el mundo de buen humor y se pelean por hacerle caricias.

Esta fué la escena que presencié, y el recuerdo de ella me hizo sacar un croquis de la casita, donde dejaba aquella familia feliz. Si en aquel momento hubieran propuesto al guarda cambiar su suerte, sus trabajos, sus peligros, contra los lujosos destinos de algún gran personaje, no sé si ni aún se dignaría contestar.

F.

EXPOSICION DE HORTICULTURA.

La distribución de premios se celebró en el jardín del Retiro el 21 de Octubre con gran solemnidad.

Por efecto del mal tiempo, se colocó el estrado en el pabellón-teatro, ocupando la mesa presidencial SS. MM. el Rey y la Reina, SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, el ministro de Fomento, el director de Agricultura, Sr. Catalina, el presidente de la Sociedad, Sr. Duque de Medina-Sidonia, el gobernador, Sr. Villaverde, y los señores Pastor y Landero, Luque, Martínez Rincón y González Pérez.

El secretario, Topete y Arrieta (D. Ramon), fué llamando á los expositores que á continuación expresamos, entregando SS. MM. los diplomas á los que se presentaron á recogerlos.

De las damas protectoras de la Sociedad estaban las señoras marquesas de la Laguna, Coquilla y Valdeuza; las condesas de Peñaranda de Bracamonte y de Montarco; la vizcondesa de la Torre de Luzón y la señorita de Semprun; y de entre otras no menos bellas y elegantes, recordamos á las señoras y señoritas de Bertran de Lis, Morales de los Ríos, Leon y Primo de Rivera, Pastor, Sevilla, Alameda, Page, Fernandez Iglesias y Campuzano.

Después de la distribución de premios, las Reales personas recorrieron las instalaciones y se dignaron aceptar un espléndido *lunch* preparado por la Junta Directiva.

La mesa estaba adornada con preciosos centros formados de rosas, y en ella tomaron asiento la Reina, las Infantas y las señoras ántes expresadas.

Reunido el Jurado de señoras, bajo la presidencia de su majestad la Reina, acordó conceder el premio de las Damas, consistente en artístico jarrón de jaspe, al Sr. Pastor y Landero; el de la infanta doña Isabel al Sr. Campillo; el de la infanta Eulalia al conde de Montarco; un juego de copas de cristal al jardinero Mr. Philipot, y un reloj de bronce al jardinero Mr. Martín.

Á las cinco y media se retiró la familia Real.

DISTRIBUCION DE PREMIOS.

CONCURSO A.—MEDALLA DE ORO.

Al Excmo. Sr. D. Pedro Pastor y Landero, por su colección de seis plantas nuevas introducidas en el país.

CONCURSO B.—MEDALLA DE ORO.

Á D. José Philippot, por tres plantas nuevas, obtenidas de semilla.

MEDALLA DE PLATA.

Al mismo por dos plantas nuevas.

MEDALLA DE BRONCE.

Al mismo por una planta nueva.

CONCURSO C.—MEDALLA DE ORO.

Á los Excmos. Sres. Duques de Alba, por su colección de plantas notables.

MEDALLA DE ORO.

Al Excmo. Sr. Conde de Montarco, por sus varias colecciones de plantas notables.

MEDALLA DE PLATA.

Á la Sra. Doña Joaquina Rodriguez, viuda de Fernandez Iglesias, por su colección de plantas notables.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. Gregorio Rodriguez, por su colección de plantas notables.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. Carlos Achilles, por su colección de plantas notables y ejemplar de *Cianophyllum magnificum*.

MEDALLA DE BRONCE.

Á D. Francisco Roselló, por su colección de plantas notables.

MEDALLA DE BRONCE.

Al Excmo. Sr. D. Rafael Cabezas, por su colección de plantas notables.

CONCURSO D.—MEDALLA DE ORO.

Á D. A. Spalla, por su colección de Bromeliáceas.

MEDALLA DE ORO.

Al Excmo. Sr. D. Pedro Pastor y Landero, por su colección de Orquídeas y Nepenthes.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. Francisco Roselló, por su colección de *Caladiums*.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. Carlos Achilles, por su colección de *Caladiums*.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. A. Philippot, por su colección de *Coleus* y *Aroides*.

MEDALLA DE PLATA.

Al mismo, por su colección de *Anthuriums*.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. Damiano Maroto, por su colección de *Diffembachias*.

CONCURSO E.—MEDALLA DE ORO.

Á D. A. Philippot, por su colección de *Dracenas*.

MEDALLA DE ORO.

Á D. A. Spalla, por su colección de palmeras.

MEDALLA DE PLATA.

Á Doña Joaquina Rodriguez de Fernandez Iglesias, por su colección de camelias.

MEDALLA DE PLATA.

Á la misma señora, por su colección de *Azaleas* y *Rhododendros*.

CONCURSO F.—MEDALLA DE ORO.

Á la Sra. Doña Joaquina Rodriguez de Fernandez Iglesias, por su colección de Coníferas.

MEDALLA DE BRONCE.

Al Sr. D. Angel Rodriguez, por su colección de arbustos.

CONCURSO DE ROSALES.—MEDALLA DE PLATA.

Á los Sres. Campillo hermanos, por su colección de rosales.

MEDALLA DE BRONCE.

Á D. Angel Rodriguez, por su colección de rosales.

CONCURSO G.—MEDALLA DE PLATA.

Á D. Luis Chevalier, por su colección de geranios.

CONCURSO K.—MEDALLA DE PLATA.

Á la Sra. Doña Joaquina Rodriguez de Fernandez Iglesias, por su colección de frutales.

MEDALLA DE PLATA Y DIPLOMA DE PROGRESO.

Á los Sres. Campillo hermanos, por su colección de árboles frutales.

CONCURSO DE MACIZOS.—MEDALLA DE PLATA Y 1.000 REALES EN METÁLICO.

Á D. Martin Herbots, por su macizo mosaico.

MEDALLA DE PLATA Y 500 REALES EN METÁLICO.

Á D. Carlos de Vos, por su macizo mosaico.

MENCION HONORÍFICA.

Á D. Marcelino Sanchez, por su macizo de Ficus.

CONCURSO M.—MEDALLA DE ORO.

Al Excmo. Sr. D. Federico Luque de Velazquez, por los productos hortícolas de su granja *El Encin*.

CONCURSO N.—MEDALLA DE PLATA.

Al Excmo. Sr. Conde de Montarco, por su colección de hortalizas y legumbres.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. Federico Onís, por su colección de hortalizas.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. Luis Chevalier, por su colección de hortalizas.

CONCURSO O.—MEDALLA DE ORO.

Á los Sres. Campillo hermanos, por su colección de frutas.

MEDALLA DE PLATA.

Al Excmo. Sr. D. Rafael Cabezas, por su colección de frutas.

MEDALLA DE BRONCE.

Al Sr. Vizconde de Bellver, por su colección de frutas.

MEDALLA DE BRONCE.

Al Sr. D. Manuel Pastor Williams, por su colección de frutas de Jerez.

MEDALLA DE BRONCE.

Á la Sra. Doña Elisa Page de Calonge, por su colección de manzanas heladas.

MENCIONES HONORÍFICAS.

Al Ilmo. Sr. D. Tomás Juan y Sevá, por sus almendras dulces gordales.

Á D. José Moillo, por sus pimientos de gran tamaño.

Á D. Manuel de Aguirre Miramon, por sus pimientos, nueva variedad.

Á D. José Heredia, por sus uvas de Jerez.

Al Excmo. Sr. D. Matias Lopez, por su colección de peras de Galicia.

Á D. Pedro Da Costa, por el ejemplar de rosa *Lusiada* (nueva variedad).

Á D. Julian Sala, por las uvas y sarmiento de vid americana.

CONCURSO DE FRUTAS DE AMÉRICA Y ASIA.—MEDALLA DE PLATA.

Al Sr. D. José Heredia, por su colección de plantas de América y Asia.

CONCURSO EXTRAORDINARIO.—MEDALLA DE ORO.

Á D. Severo de Aguirre Miramon, por sus estudios y experimentos para la producción de manzana propia para la elaboración de sidra.

CONCURSO Y.—MENCION HONORÍFICA.

Á D. Mariano Luna, por un asiento de piedra (modelo para jardín).

CERTIFICADO DE CONCURSO.

Á D. Antonio Perez Asesio, por su colección de muebles para jardín.

CONCURSO V.—MEDALLA DE ORO.

Á los Sres. B. Santiago y Compañía, por su colección de objetos de cerámica.

MEDALLA DE PLATA.

Á D. Cipriano Moro, por su colección de objetos de cerámica.

MENCION HONORÍFICA.

Á D. Cipriano Blas, por su colección de objetos de cerámica.

MENCION HONORÍFICA.

Al Excmo. Sr. D. Mariano Monasterio, por sus cajoneras, nuevo sistema.

CONCURSO A. A.—CERTIFICADO DE CONCURSO Y 350 REALES EN METÁLICO.

Á D. Juan Ruiz, por sus tres sistemas nuevos de embalaje.

CERTIFICADO DE CONCURSO Y 350 REALES.

Á D. Alfonso Spalla, por su sistema de embalajes.

CONCURSO DE AVES DE JARDIN.—MEDALLA DE BRONCE.

Al Excmo. Sr. D. Federico Luque de Velazquez, por su pareja de gansos flamencos.

CONCURSO B. B.—MEDALLA DE PLATA.

A D. Diego Navarro y Soler, por su libro titulado: Árboles frutales: Cultivo en macetas.

CONCURSO DE PINTURA Y DIBUJOS.—MEDALLA DE PLATA.

A los Sres. Fonseca y Compañía, por su colección de fotografías de plantas.

MEDALLA DE COBRE.

A la Sra. Doña Juana Muñoz, por sus dos platos con flores, pintadas al óleo.

CERTIFICADO DE CONCURSO.

A D. Ignacio Tacero, por sus tres medallones contruidos con flores.

SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

EXPOSICION DE PLANTAS,
FLORES, HORTALIZAS, LEGUMBRES Y FRUTAS.

El Jurado de la tercera sección de la Exposición de plantas, flores, hortalizas, legumbres y frutas, que por la Sociedad Central de Horticultura se celebra en este momento, ha examinado en diferentes sesiones los productos, cuya operación le ha sido encomendada, reuniéndose siempre la casi totalidad de los individuos expresados al pie, que han tomado parte en las deliberaciones, y pasa a dar cuenta del cumplimiento de su cometido.

Se complace ante todo el Jurado en reconocer y dejar consignado que son notables los adelantos que se advierten en el cultivo y propagación de las plantas ornamentales y de las demás clases que comprende el programa, circunstancia que ha dificultado algún tanto la delicada misión que tiene a su cargo, y sólo empleando, como lo ha hecho, todos sus esfuerzos para unir un severo examen a la indiscutible imparcialidad que ha inspirado todos sus acuerdos, puede proporcionarle la confianza de haber juzgado con acierto.

Clasificadas las plantas con arreglo al Programa, ha procedido al examen por el orden establecido en el mismo, encontrando muy interesantes las seis plantas nuevamente introducidas en el país, que en un grupo sólo se han presentado para optar al premio señalado en el concurso A, adjudicándose por ellas una medalla de oro al Excelentísimo Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

Idénticas circunstancias han concurrido en los lotes de tres plantas, dos y una, respectivamente, presentados por D. José Philippot para el concurso B, determinándose premiarlos con la medalla de oro, plata y bronce destinados respectivamente al objeto.

La notable colección de plantas presentada por el Excelentísimo Sr. Duque de Alba, llama la atención, tanto por su variedad, que llega al punto de que entre las 110 plantas de estufa de que se compone, no haya dos iguales entre sí, como por su belleza y lozanía, que demuestran un inteligente y esmeradísimo cultivo; el Jurado acuerda adjudicarle la medalla de oro del concurso C.

También el Excmo. Sr. Conde de Montarco presenta una colección interesante de plantas de estufa criadas y cuidadas con todo esmero, distinguiéndose principalmente algunos hermosos ejemplares de Cycas, Croton, Phormium, Borapartea, Latania y otras palmeras, por lo que el Jurado resuelve concederle el segundo premio de este concurso; pero considerando que una medalla de plata es escasa recompensa para colección de tanta importancia, y teniendo en cuenta que el mismo expositor, además de demostrar adelanto sobre años anteriores, presenta frutos variados e interesantísimos de huerta, de que se hablará más adelante, queda acordado se adjudique una medalla de oro al Sr. Conde de Montarco.

En este mismo concurso figura el importante establecimiento horticola, conocido con el nombre de Quinta de la Esperanza, que exhibe una buena colección de plantas de estufa, descollando entre otras, algunas hermosas palmeras, Cycas, dracenas, etc., además de aquellas que entran en distintos concursos, concediéndose, por las que figuran en éste, una medalla de plata a la señora doña Joaquina Rodríguez, viuda de Fernández Iglesias.

Especial mención debe hacer el Jurado de las colecciones de plantas presentadas por D. Gregorio Rodríguez, criadas

en su establecimiento, que lleva el nombre de Jardín de la Rosa, y que ofrecen más interés que por su absoluta belleza, por los adelantos de cultivo esmerado que representan: muy pocos años hace aún, las plantas de estufa caliente eran en esta capital patrimonio exclusivo de los potentados y de las corporaciones oficiales, sin que ocurriera siquiera su producción, ni aún conservación, a modestos horticultores que no podían destinar sus limitados recursos a la adquisición de estufas y a otros sacrificios que exige; sin embargo, si hoy se ven generalizarse las plantas ornamentales de que se trata en habitaciones relativamente modestas, es seguramente por las facilidades de adquisición que van proporcionando los productores, y en este concepto principalmente, se premian con medalla de plata los esfuerzos recomendables que manifiesta el Jardín de la Rosa.

Con el mismo mérito, y mayor si cabe por la importancia de las plantas, se presenta D. Carlos Achilles, horticultor dedicado a la producción y venta, con una colección de

lección de treinta y cuatro Bromeliáceas variadas y notables de D. Alfonso Spalla, acordando adjudicarle por ella la medalla de oro.

Por alguna menor importancia de cuidados de cultivo, que reclaman los Caladium, coloca en segundo lugar en este concurso, dos colecciones de la indicada planta, que presentan respectivamente D. Francisco Roselló y D. Carlos Achilles; la primera reúne 160 variedades, mientras que la segunda no comprende más que 57 ejemplares con 40 variedades: las dos llenan las condiciones fijadas para el concurso; y si bien la colección de Roselló es mucho más numerosa, y por lo tanto más variada, reconociéndose que han tenido las plantas cultivo bastante cuidadoso, la de Achilles demuestra una lozanía mayor, debida a atenciones más esmeradas, compensándose el mérito de ambas, sobre todo, bajo el punto de vista que ha de considerarlos principalmente el Jurado, por lo que adjudica a cada uno de los dos expositores citados, la medalla de plata.

Una colección de Coleus de 50 variedades buenas y bien cultivadas, a la vez que cinco hermosas Aroideas distintas, se presentan por D. José Philippot, a quien se concede por todo una medalla de plata.

La colección de helechos de la Quinta de la Esperanza ha merecido una mención muy honorífica.

El Sr. Pastor y Landero, que tan activo e inteligente celo está dispensando a los progresos de la horticultura, y a quien se deben en gran parte muchos de los adelantos conseguidos en este país en el cultivo y propagación de las plantas ornamentales de estufa, contribuyendo eficazmente con su ejemplo y sacrificios a propagar la afición a su cultivo, ha presentado seis variados Nepenthes y una colección muy interesante de 40 Orquideas, entre las que se ven algunas que son originarias de los países cálidos, bajos, y húmedos de la India, mientras que otras proceden de los Andes, y en donde a la altitud de 3 a 4.000 metros tienen sus condiciones espontáneas de vegetación, viviendo algunas en el suelo, otras entre las grietas de las rocas, y finalmente varias en la base de los troncos viejos en estado de falsas parásitas. Y si el Jurado desciende a estas detalladas consideraciones, es tan sólo para aquilatar la importancia de la colección, también bajo el punto de vista de los grandes desembolsos empleados en estufas de distintas condiciones y de diferente cultivo, que impone su conservación y multiplicación. Lástima que la época del año en que nos encontramos, propia para dar reposo absoluto o relativo a la vegetación de estas plantas, no permita que se encuentren en todo su esplendor, y dejen de mostrar al público las caprichosas y variadas formas que ostentan sus flores. Todo lo ha tenido presente el Jurado para apreciar el relevante mérito de esta colección, a la que adjudica la medalla de oro, sintiendo no poder disponer de otro premio aún más valioso para recompensar con este motivo los nobles esfuerzos del Sr. Pastor, bien claramente manifestados en este concurso y en los demás en que se le ha visto tomar tan activa y directa participación, secundado dignamente por sus jardineros, que hacen figurar en esta Exposición plantas interesantísimas de todas clases.

El Jurado que ha calificado ya ventajosamente una colección de Aroideas presentada por el jardinero Sr. Philippot, encuentra igualmente apreciables otras ocho plantas de la misma familia que por ser todas variedades distintas de Anthurium, entran en otro concurso y son dignas de una medalla de plata. La misma recompensa acuerda también para las seis plantas variadas de Dieffenbachias que presenta D. Damiano Maroto.

La colección de 40 Dracenas diferentes de D. José Philippot demuestra, no sólo la hermosura y variado a la vez que bello colorido de las hojas de estas plantas de elegante porte, sino también el esmerado cultivo con que las atiende este inteligente jardinero, que tiene la fortuna de presentar uno de los más bellos ejemplares formado con ellas en la Exposición. El Jurado debe consignar que reconoce gran inteligencia y esmero en el Sr. Philippot, y le adjudica como premio una medalla de oro del concurso E.

Pero también ofrece idéntico interés, por la grandísima importancia de las plantas que la componen, la colección de 38 Palmeras diferentes, presentadas por D. Alfonso Spalla, que además de la gran variedad, evidencia en esmeradísimo cultivo, por lo que se adjudica a este expositor otra medalla de oro.

La Quinta de la Esperanza exhibe una interesante colección de 120 Camelias, 32 Azaleas y 28 Rododendros, arbustos interesantes que vegetan bien en simples invernaderos, que gozan de estimación entre los aficionados, por las hermosas y abundantes flores que producen al finalizar



LA CASITA DEL GUARDA.

Gardenias, otra de palmeras, seis Pandanus y un Cyanophyllum de notable vegetación, con todo lo que prueba el esmerado cultivo que les dispensa: ha colocado las palmeras y Gardenias fuera de concurso, por no alcanzar el número de las que se fijan en el programa para concursos especiales; pero esto no se opone a que se aprecie por el Jurado en conjunto, como corresponde, aquellas importantes plantas, principalmente el ejemplar de Cyanophyllum magnificum, muy en consonancia con el adjetivo que lo califica, demostrando todas una bien organizada producción, por lo que se le considera digno de premio, adjudicándole una medalla de plata.

Por la colección de plantas que ha presentado D. Francisco Roselló, se le concede una medalla de bronce: del mismo modo que al Excmo. Sr. D. Rafael Cabezas, por la que exhibe formando un mazo.

Examinados los ejemplares que se presentan en el concurso D, el Jurado ha considerado de mérito especial la co-

el invierno y durante la primavera, siendo por todos conceptos plantas dignas de recomendación, por lo que el Jurado aplica una medalla de plata á la colección de Camelias y otra igual á las Azaleas y Rododendros.

La colección de Rosales expuesta por los Sres. D. Miguel y D. Toribio del Campillo, compuesta de 28 variedades, ingertos altos, y 60 francos de pie, no pueden apreciarse bien en la época actual por falta de flor, del mismo modo que pasa con los arbustos del grupo anterior, pero se presentan con las condiciones necesarias, y estado recomendable para que el Jurado les adjudique la medalla de plata.

Con la de bronce se recompensa la colección de Rosales de D. Angel Rodríguez, adjudicándole otro premio igual por su colección de arbustos para el cultivo al aire libre.

La afición justificada, pero que con alguna exageración se ha despertado en favor de las plantas de variada coloración de sus hojas, no ha de disminuir la importancia que por su belleza corresponde generalmente á la flor, por cuya circunstancia sería aún más apreciable, si no la alcanzara ya muy completa, la hermosa colección de 60 variedades de Geranios de magnífica flor que ha presentado D. Luis Chevallier; el Jurado le aplica la medalla de plata del concurso G, recomendándole á la Junta Directiva, por si tiene medio de mejorar esta recompensa.

Dos establecimientos de horticultura importantes presentan plantales de sus respectivos viveros, destinados á la formación del arbolado de los jardines y huertas; colócase en primer lugar la colección de 54 variedades de Coníferas expuestas por la Quinta de la Esperanza, á la que el Jurado adjudica la medalla de oro. El mismo establecimiento, y los Sres. Campillo hermanos, dueños de viveros extensos é importantes, explotados en Daroca, presentan colecciones de árboles frutales, en general de clases muy estimadas. Ambos expositores llenan las condiciones del programa, y si bien es más numerosa la colección de la Quinta de la Esperanza, de la que forman parte muchas plantas de más edad que la determinada en el programa, en cambio los Sres. Campillo concurren con plantales lozanos y bien desarrollados que se exhiben en tiestos ó cubetos: estos dos productores son dignos de toda recomendación y el Jurado adjudica á cada uno de ellos la medalla de plata, además de concederse á los Sres. Campillo hermanos, diploma de progreso, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 36 del Reglamento. La colaboración que reciben de su inteligente jardinero D. Juan Ruiz, es importante, por la que el Jurado lo recomienda con todo interés á la Junta Directiva.

La jardinería moderna que en los parques paisajistas agrega á la belleza de los árboles y arbustos el encanto de las flores ó la hermosa coloración de ciertas plantas agrupadas en espejillos de formas geométricas regulares, ha dado lugar en estos últimos tiempos á la mosaicultura, que tiene la ventaja de ofrecer constantemente líneas y planos con verdadero contraste de colorido, dando origen á que se tengan en medio de las praderas dibujos bien ejecutados, vivos, por decirlo así, á causa de sus componentes y de constante permanencia, que prestan mucho agrado á la vez que obli- ga á los jardineros á un trabajo más delicado de entretenimiento que se extiende á cuanto rodea los espejillos, consiguiéndose un cuidado más continuo de buena conservación. El Jurado coloca en primer lugar en este concurso, el formado con plantas de hojas de color por D. Martin Herbots, que á su dibujo de buen gusto, esmeradamente ejecutado, ha unido la acertada elección de colorido de hojas y agrupación conveniente de las plantas, según su respectivo tamaño: por todo lo que se le adjudica el primer premio consistente en medalla de plata y 250 pesetas.

Condiciones idénticas, aunque no en tal grado de perfección, en cuanto se refiere á las plantas de que ha podido disponer, reúne el Espejillo de mosaicultura formado por el jardinero D. Carlos de Vos, concediéndosele, por tanto, el segundo premio, consistente en medalla de plata y 125 pesetas.

Ha merecido una mención honorífica la agrupación de hermosas y lozanas plantas de Ficus elástica, presentada en forma de macizo por D. Marcelino Sanchez, recomendándosele además á la Junta, por si juzga conveniente premiar con alguna cantidad en metálico á este jardinero, que demuestra haber cultivado con esmero aquellas plantas, y la bien desenvuelta musa, que descuellan en el centro del grupo.

Los hermosísimos y muy notables productos expuestos por el Excmo. Sr. D. Federico Luque de Velazquez, merecen especial recomendación y examen: el Jurado ha creído que debe estudiar en conjunto cuanto contiene esta instalación, á fin de apreciar con más acierto las circunstancias que concurren en la granja «El Encino», de su propiedad, y que la explota por sí mismo. Situada ésta en la vega derecha del río Henares, á 7 kilómetros próximamente de distancia desde Alcalá, ocupa 258 hectáreas de terreno, con riego limitado, y una huerta, en la verdadera acepción dada á esta palabra entre nosotros, con riego constante en todo el año, y de 7 hectáreas de extensión. En aquéllas tiene establecido el cultivo de cereales, que lo lleva con todo esmero, y la huerta presenta un verdadero modelo de cultivo intensivo con producciones propias para la localidad: éstas son las que se encuentran representadas en la Exposición muy ventajosamente, constituyendo una de las partes más interesantes de la misma: se ven, en primer lugar, notables ejemplares de algunas variedades, las más estimadas, de remolachas forrajeras y azucareras, además de otras finas para mesa, cinco variedades de maíz, dos de ellas nuevas en el país, cuyas hermosas mazorcas, buena calidad de grano y gran desarrollo de su tallo y frondosas hojas, demuestran su importancia; tres variedades de Sorgho, entre ellas el Sacarino; patatas diferentes, judías y otras muchas hortalizas, todas buenas, y frutas de varias clases, muy escogidas, propias para las circunstancias que concurren en la localidad. Esta colección da una idea exacta de los progresos considerables que podrían conseguirse en nuestra agricultura, cuando disponiéndose de condiciones convenientes se aplicaran los medios inteligentes necesarios, y

el ejemplo que da á este fin el Sr. Luque, no sólo teniendo un cultivo esmerado de huerta y de cereales, sino empleando las máquinas y aperos más perfeccionados, y ensayando y repartiendo las semillas mejores, merece la mayor recompensa que la Sociedad Central de Horticultura puede otorgar, premiándose así nobles esfuerzos y valiosos ejemplos, tan dignos de imitación, y que directamente han de contribuir á la propagación de los adelantos agrícolas y al aumento de la riqueza nacional. El Jurado, limitándose á lo que está en sus facultades, otorga al Excmo. Sr. D. Federico Luque una medalla de oro, además de consignar que sus productos demuestran adelanto sobre lo presentado en la anterior Exposición.

Volvemos á encontrar nuevos méritos del excelentísimo señor Conde de Montarco que exponer á la consideración de la Sociedad: presenta una variada colección de legumbres, hortalizas y frutas, todo bien cultivado, y de buenas clases, concediéndosele por ello una medalla de plata, y con este motivo recomienda con interés á la Junta Directiva al inteligente jardinero D. Domingo Ramos, que con tanto esmero cultiva las plantas del Sr. Conde de Montarco.

Con igual recompensa de medalla de plata premia el Jurado las hortalizas, 34 variedades de remolacha y frutas obtenidas en sus posesiones de la Carolina, jurisdicción de Cantalapietra, provincia de Salamanca, por D. Federico Onís, y que las remite á la Exposición.

El jardinero D. Luis Chevallier, de quien nos hemos ocupado ya con motivo de su hermosa colección de Geranios, presenta también legumbres buenas de varias clases, por las que se le concede una medalla de plata.

La hermosa y variada colección de peras, manzanas, uvas, acerolas, avellanas, almendras, nísperos, ciruelas, membrillo, melocotones y pавias, presentada por los señores Campillo hermanos, demuestra una vez más la importancia que hemos atribuido á sus colecciones de frutas, criados en los viveros que para producir plantas destinadas á la venta explotan en Daroca. Esta interesante colección de frutas tiene la doble importancia de indicar su calidad, á la vez que da idea exacta de las cualidades recomendables que poseen las distintas variedades de plantones de sus criaderos, y nada, por todo, puede justificarse más el premio de medalla de oro que el Jurado les adjudica por las frutas presentadas.

También el Excmo. Sr. D. Rafael Cabezas presenta una colección variada de buenas frutas, que representan mayor mérito por constituir producciones estimadas de un aficionado, por lo que el Jurado le concede una medalla de plata.

En el mismo concepto se adjudica una medalla de bronce al Sr. Vizconde de Bellver por su colección de buenas frutas.

Se concede además una medalla de bronce por su colección de uvas y frutas variadas, procedentes de Jerez, al Sr. D. Manuel Pastor Wilans; igual recompensa por sus uvas á los Sres. D. Miguel y D. Toribio del Campillo; del mismo modo que á Doña Elisa Page de Calonge, por las hermosas manzanas que ha presentado; otorgándose mención honorífica á D. Tomás Juan y Sevá por sus almendras dulces; á D. José Albillo y á D. José Manuel Aguirre Miramon por sus pimientos, los del último de variedad nueva obtenida por el mismo; á D. José Heredia por sus uvas moscateles de Málaga; á D. Matías Lopez por las peras procedentes de Lugo, que ha presentado, concediéndosele además una certificación de concurso á D. Joaquín del Pino por sus flores de violeta temprana de Villafranca del Bierzo.

El Jurado debe hacer especial mención de una preciosa rosa, obtenida por D. Pedro da Costa, en Lisboa, y que constituye una lindísima variedad, á la que ha dado el nombre de «Rosa Lusitana», y que se recomienda con interés.

En fin, se dispone una mención honorífica en favor de D. Julian Sala, que presenta un sarmiento de vid americana con uvas, producto de la misma.

El Sr. D. José Heredia presenta un hermoso ramo de frutos de plátano, Aguacates, Philodendros y Kaki, producciones de las plantas de Musa, Cuseta Persea gratissima, Maustero Deliciosa ó Sandapsus Pertusus, y el Dios Piro Kaki, que tiene en sus posesiones de Málaga, importadas las tres primeras de los puntos de América en que vegetan espontáneamente, y la última del Japon, de donde es originaria. El Jurado ha considerado estos frutos dentro de las condiciones del programa, fijadas para las procedencias de América y del Asia, ofreciendo verdadero interés, por lo que adjudica al Sr. Heredia la medalla de plata.

Aun cuando el programa de la Exposición no señala premios especiales para concursos de colecciones de manzanas destinadas á la fabricación de la sidra, es tal la importancia de su producción en nuestras provincias del Norte y del Oeste, que el Jurado se ha creído en el deber de dedicar atención cuidadosa al examen de 31 variedades que ha presentado el propietario agricultor é ingeniero D. Severo Aguirre Miramon, existiendo entre aquéllas cinco nuevas obtenidas por el expositor, que busca el medio de aumentar las cualidades del fruto, y agregándose á estos trabajos muy serios que ha hecho y se manifiestan en un notable libro con el título de *Fabricación de sidra en las provincias Vascongadas y su mejoramiento*, presentado también y que ha publicado, como resultado de sus estudios profundos en la materia, comprendiendo curiosísimos datos acerca del origen del fruto destinado á producir esta bebida, de la parte histórica de ella, legislación antigua del país sobre el asunto, cultivo y fabricación; todo tratado muy extensamente con muy completo conocimiento del asunto y guiado del espíritu más patriótico y desinteresado, puesto que tanto desvelo sólo se dirige á promover el fomento de las producciones del país, sin más aspiraciones que la de contribuir á la propagación de verdaderos conocimientos útiles, base de desarrollo de riqueza que seguramente no deja de proporcionar satisfacción cumplida á los apóstoles del progreso. El Jurado se ha enterado con verdadero entusiasmo de tan serios é ilustrados trabajos, encaminados á desarrollar y mejorar una impor-

tante producción del suelo y una fabricación de gran interés, los considera dignos de muy especial recompensa, significándoles desde luego para la más alta de que puede disponer, muy pequeña seguramente tratándose de premiar estudios y experimentos de tanto valor, adjudica por todo al Sr. Aguirre Miramon la medalla de oro indicada en la 5.ª de las advertencias generales del programa, y consignar los motivos que lo recomiendan á la consideración pública.

El Jurado, que ha formado un alto concepto de las colecciones de plantas presentadas, reconociendo adelantos progresivos, se lamenta profundamente de la cortísima importancia relativa de las frutas de algunas clases, y principalmente de uvas, entre las que han figurado muy pocas de las muchas excelentes que tenemos y que tan elevadísimo interés ofrecen en nuestro país. Cuasi todas las provincias de España hubieran podido presentar colecciones importantes, sobre todo de las variedades destinadas á la vinificación, y algunas producen otras frutas muy buenas, cuyo examen y estudio es de gran conveniencia. Varias causas han contrariado la brillantez de la Exposición, que al celebrarse en otoño ha tenido por principal objeto exhibir nuestras ricas frutas: seguramente la alarma y dificultades creadas por el estado sanitario durante el último verano ha ejercido alguna influencia, pero otro es el motivo esencial: debemos reconocer con sentimiento que la iniciativa particular, por más que sea acertada, tratándose de la que emplea la Sociedad Central de Horticultura, no basta para sacarnos de nuestra proverbial inercia, siendo completamente indispensables los esfuerzos y auxilios oficiales, si se han de conseguir resultados en grande escala.

Penetrado de ello el Jurado, y considerando la inmensa influencia que para el desarrollo de la producción nacional prestaría una buena Exposición de frutas, debe exponer á la consideración de la Junta la necesidad de hacer presente al Excmo. Sr. Ministro de Fomento la importancia inmensa de la Exposición de que se trata, y solicitar, desde luego, su concurso activo, que no lo escatimará, sin duda, para fines tan elevados, dictándose desde luego disposiciones á fin de que las autoridades superiores de las provincias y funcionarios facultativos secunden de un modo activo los esfuerzos de la Sociedad, y remuevan los obstáculos para conseguir que todas las frutas más interesantes ostenten en la Exposición del otoño próximo las notables cualidades que les proporciona nuestro clima.

El Jurado se complace en creer que, si no por sus conocimientos, al menos por el buen deseo y celo desplegados, habrá sabido corresponder á la confianza que en el mismo se ha depositado.

Madrid, 17 de Octubre de 1884.—José Cristóbal Sorni.—Juan Murcia Rebagliato.—Miguel Lopez Martinez.—Miguel Colmeiro.—Sergio Suarez.—Horacio Lengua.—Pedro Julian Muñoz y Rubio.—Eugenio Garagarza.—Félix Verbaeys.—Eugenio Perrier.—Pedro Lopez Málaga.—Pedro F. del Rincón, Secretario.

PARÍS-CLUB.

El prefecto de policía, Mr. Camescasse, se propone cerrar casi todos los círculos de París, vulgo casas de juego.

Con este motivo se han suscitado en la prensa polémicas muy curiosas. Los periodistas están divididos en muy distintas opiniones. Tal hay que exige la clausura, no sólo de los círculos de dudosa reputación, sino la de todos, sin excepción, lo mismo la *Union* que el *Jockey*, los *Mirlitones* ó el de la rue Royal. Tal otro pretende que esto sería, sin género alguno de duda, el non plus ultra de la tiranía.

Ó existe la libertad, ó no. Aureliano Scholl en un artículo que publica el *Evenement* de hoy, se pronuncia por la libertad absoluta, y pide al Gobierno el establecimiento de los juegos públicos tal y como estaban instalados en Alemania antes de que el Gobierno prusiano los cerrara.

Realmente, las razones del popular crítico parisien no dejan de ser poderosas.

—Cerrais los garitos porque en ellos se pierde la juventud—exclama.

Pues en ese caso, cerrad otras casas donde la juventud enferma.

Cerrad la Bolsa, donde se roba el dinero con falsa apariencia de legalidad.

Cerrad los hipódromos, que son el juego al aire libre. Prohibid las loterías.

Sellad las casas de banca que hacen quiebra cada quince días....

¿No es lógico este modo de razonar?

Ello es que desde que Alemania prohibió el juego de Wiesbaden y de Hamburgo, los veranos han sido allí fatales.

Suprimid desde la Magdalena á la Bastilla, teatros triptos y mujeres galantes, y es indudable que los extranjeros no vendrán para hacer la vida de la honrada clase media ó del trabajador hijo del pueblo.

París vive del vicio, no hay que dudarlo. Bismarck ha dicho en cierta ocasión que las potencias europeas deben repartirse la Francia, dejando á París para diversion universal.

Sí, es indudable, París honrado, París modesto, París sin grandes escándalos y grandes centros viciosos, no será París. Parecerá esto inmoral, pero no por eso es menos cierto. Y á fe que este pueblo tan escandaloso no deja de into-

resarse por aquellos de sus hijos que se encuentran en mala situación.

Prueba de ello es el interés que despierta Sarah Bernhardt, enferma de gravedad hace algunos días.

Acaso el interés de los parisienses por ella consiste en la convicción que tienen de que la gran actriz es el reflejo de esta vida de fiebre y de locura, que tantas existencias devora.

Sarah Bernhardt, por cuya salud nos interesamos todos, morirá (si ha de morir ahora) de mal de París.

Vértigo indescriptible, sucesión de emociones y fatigas superiores á la resistencia de la naturaleza humana, tal ha sido su vida. No hace muchos días que se anunciaba la venta de sus muebles. Al mismo tiempo hacía ella una tragedia en Lyon; horas después asistía á la lectura de un drama en el que ha de emplear todos sus nervios.... no; Sarah Bernhardt no puede vivir, no hay temperamento que resista tanta conmoción, tanto cambio, tanta *neurrosis*...

¡Oh, París!

No hace ocho días aún que me escribía un parisiense amigo:

—«Lo siento mucho, pero mañana me es imposible almorzar contigo; por la mañana he de ser padrino en un duelo, á las once tengo una boda, á las doce y media, un entierro, á las tres hablaré en la reunión pública de... á las cinco voy al Bois con Luis, á las seis asalto en casa de Rodolfo, á las siete como en el Inglés con los accionistas de mi negocio, por la noche voy al centenario de Palais Royal....»

Un duelo, un entierro, una boda, un discurso, un asalto, un banquete, unos accionistas, unas actrices.... eso es, así se pasa la vida.

Y así se viene la muerte
Tan callando...

Nada tiene de extraño que el suicidio del Conde W... sólo haya ocupado á París durante unas horas.

Era uno de los rusos más simpáticos de esta aristocrática colonia. ¡Una mujer y un *nucce!* —exclamaba cierto *club-man* cuando le preguntaban las causas de este suicidio.

¡Una mujer y un *nucce!* ¡Gráfica expresión de la alegre vida de un pueblo donde se prefiere la muerte á la ruina!

De estas y otras cosas se ha hablado en los estrenos de la semana, únicas ocasiones de encontrar á la gente conocida.

Anteanoche se estrenó *Le Chevalier Mignon* en los bufos, una opereta insulsa y desvergonzada hasta lo inconcebible. Ni siquiera tiene el encanto de la música, de la que se decían primores. Wenzel, el autor de

Le petit bleu
Petit bleu
Petit bleu.

que tanto se ha cantado por calles y plazuelas, no ha hecho en realidad sino una sucesión de vales para que los canten la Montbazou ó Paola Merié, que vuelve de América más chiquitilla que antes.

Las mujeres invaden este teatrillo, que siempre fué *rendez-vous* de lo que ahora llamamos horizontales. ¡Hasta el diccionario se ha hecho descocado! decía una señora española, con razón. Ya hay que inventar á las cosas nombres adecuados á su manera de ser, y como esta manera de ser es *imposible*, los nombres imposibles aparecen todos los días.

Lo que no se concibe es la aplicación de ciertos nombres á cosas malas.

¿Por qué razón á un fullero ha de llamársele un *griego*? Los griegos no deben estar muy satisfechos.

Un *inglés* es un acreedor; un *auvergnat* un bruto; un *español* un celoso....

Si, en el gran mundo sobre todo, español y celoso significan lo mismo.

Acaso tenemos la culpa nosotros, teniendo celos de todo, y prueba de ello son los gobernadores de provincia.

«El celoso Gobernador de...»

Cualquiera, al leer esto diariamente en los periódicos, cree que el alcalde hace el amor á la gobernadora.

RADAGÁS.

CRÓNICA DE SOCIEDAD.

Inauguración de la temporada en el regio coliseo. — Carreras de caballos. — Salones.

Anoche, después de tantas veces anunciada, se verificó la función inaugural en el teatro Real.

Casi puede decirse que en la presente quincena, en todos los círculos sociales, no se ha hablado más que de lo que en esa noche había de suceder.

Las muchas precauciones que de antemano se habían tomado ha sido causa, á nuestro juicio, de que no se provocase un conflicto serio en nuestro primer teatro.

La sala no presentaba un aspecto tan brillante como otras veces en caso análogo, los palcos, plateas y entresuelos laterales, casi todos han cambiado de propietario y alguno de ellos no le tienen; en las butacas había tantas personas *invitados* como policía en las alturas; en una palabra, que casi una mitad de los espectadores no tenían derecho á dar muestras de desaprobación, por mal que resultase la ópera.

Después de haber oído cantar *Mefistófele*, por Massini, se necesitó tener todo el valor de la Empresa para atreverse á inaugurar con esta ópera, que resultó mucho peor ejecutada que cuando los precios no eran tan elevados. Por eso creemos nosotros que fueron justas las muestras de desaprobación que dió el público *pagano*. No ha desaparecido, pues, la curiosidad con esta función inaugural, pues hasta que en las noches sucesivas asista el público que frecuentemente suele ir allí, ó al menos una parte numerosa de él, y sin ejercer presión alguna se deje en libertad á cada cual de emitir su fallo sobre la representación, hasta entonces creemos no se sabrá si el teatro Real podrá continuar ó no abierto.

Esta tarde se han verificado las últimas carreras de caballos y como el tiempo quiso hacer una excepción en favor de este día, han resultado algo más animadas que las dos anteriores, y el desfile más brillante.

Los caballos del Duque de Fernán-Núñez han sido los que han obtenido mayor número de premios en los tres días, y en las carreras militares se ha visto este año más uniformidad y más estímulo que las anteriores, lo cual es digno de aplauso.

La concurrencia, cual sucede también anualmente, no ha sido en esta reunión tan numerosa como suele serlo en la primavera. En los tres días hemos visto en la tribuna de libre circulación á las siguientes personas.

Duquesas de Ahumada, Sessa, Viuda de Híjar, Tetuan y Medina de las Torres.

Marquesas de Santa Marta, Torreilla, Cerralbo, Estella, Laguna, Coquilla, Villa-Mantilla, Alava, Aguilar de Campó, Donadio, Roncali, Goicoerrea, Nájera y Mondéjar.

Condesas de Sallent, Tejada Valdosa, Muguero, Carlet, Berlanga de Duero, Vilana, Pinohermoso, Romeré, Villalva, del Villar y Valle de San Juan.

Vizcondesa de Torres de Luzon y Baronesa del Castillo de Chirel.

Señoras y señoritas de Gallostra, Salavert, Semprun, Valencia de Don Juan, Urbina, O'Donnell, Vargas, San Luis, Fontagud-Gargollo, Goicoerrea, Primo de Rivera, España, Leon, Palacios, Betegon, Monleon, Martos-Arizcum, Thedim, Villalobos, San Felices, Gor, ministra de Italia, Torrepalma, Vaillant, Agrela, Perinat, Mendez-Vigo, Figueras y Ruata.

Sus Majestades D. Alfonso y Doña Cristina, su augusta madre doña Isabel II y las infantas doña Isabel y doña Eulalia, han asistido desde primera hora todas las tardes acompañados de su alta servidumbre.

El Presidente del Consejo de Ministros, el general Quesada, Capitan general, Gobernador civil y Alcalde han hecho también los tres días.

En el desfile por la Castellana sólo se han visto los *mail-coachs* de los Marqueses de la Laguna y Villamejor, y los *breaks* de los Condes de Romeré, Villar y D. Enrique Guilhou.

Después de las reuniones de la Marquesa de Villa-Mantilla y Condesa de Casa Sedano, los salones no han vuelto á abrir sus puertas, y hasta ahora son pocas las damas que han señalado día para ver á sus amigos por las tardes. Es, pues, de esperar que en la próxima quincena empiece á reunirse en diferentes puntos la *High life* cortesana.

Hasta el presente sólo se sabe que la Baronesa del Castillo de Chirel empezará en breve unas reuniones vespertinas, en las que se bailará cotillon; se verá, pues, el precioso hotel de la calle de Ayala favorecido por una parte muy importante de la sociedad.

Dícese también que el Conde de Finat dará alguna espléndida fiesta, y que la hermosa consorte del general Corona, ministro de Méjico, se despedirá de la sociedad cortesana con un gran baile; pues según recientes noticias, el distinguido diplomático será nombrado ministro en su país. No podemos citar en esta crónica nuevas bodas; pero en cambio sígamos los preparativos para las ya anunciadas.

Numerosa y escogida concurrencia visita estos días la morada de la nieta del opulento capitalista y senador don Manuel María Álvarez, que se casa el día 8 del próximo mes; allí se halla expuesto el rico y suntuoso *trousseau* de la contrayente.

Con el mismo objeto son estos días numerosas las personas que visitan en el hotel de Rusia á la futura consorte del director general de Beneficencia y Sanidad, señor Ordoñez, y finalmente, en casa del señor D. Martín Estéban Muñoz se hacen iguales preparativos para el ya anunciado enlace

de su hija con el primogénito de los Marqueses de Encinanes.

Velox.

Madrid, 27 de Octubre de 1884.

NOTICIAS GENERALES.

El primer día de carreras se disputó un *match* extraordinario entre *Perico*, de D. Ramon Lorite, y *Pirata*, de don G. Reygosa, debiendo recorrer 5.800 metros y mediando una apuesta de 2.500 pesetas, ganándola *Perico*, que hizo la enorme distancia en siete minutos treinta y un segundos.

El Sr. Ministro de Fomento, deseoso de prestar siempre su patrocinio á cuanto pueda contribuir al progreso de nuestra agricultura, ha dispuesto que los diez tomos con unas cuatrocientas cuartillas manuscritas y seiscientos dibujos intercalados, que sobre horticultura, arboricultura y jardinería le ha presentado el decano de nuestros agrónomos, D. Balbino Cortés y Morales, emita informes la Junta superior de Ingenieros agrónomos, para que, en vista del dictamen de tan ilustrado cuerpo consultivo, pueda procederse á la impresión de este importante trabajo por cuenta del Estado.

Por la Dirección general de Agricultura se ha dispuesto que se proceda á nueva convocatoria para proveer plazas vacantes de capataces de cultivos en las provincias siguientes: Avila, Badajoz, Baleares, Barcelona, Cáceres, Castellon, Ciudad-Real, Córdoba, Cuenca, Gerona, Huelva, Huesca, Leon, Lérida, Logroño, Navarra, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Santander, Segovia, Sevilla, Soria, Tarragona, Tínel, Toledo, Valencia y Zaragoza.

Las solicitudes serán admitidas en los respectivos gobiernos de provincia hasta el 30 del próximo mes de Noviembre, á las que deberán acompañar los documentos de edad, aptitud física y moralidad de los aspirantes.

El Duque de Westminster ha comprado en 200.000 pesetas al capitán Bowling un potro de dos años por *Sterling* y *Casistry*.

Monsieur Hammoud ha ganado en una semana con el caballo *Saint-Gatien*, en el *Cesarwitch* y en el *Ditch Mile Nursery*, 1.750.000 pesetas.

La primera Exposición Internacional de caballos en Berlín se verificó del 24 al 30 de Setiembre. Concurrieron unos 600 caballos, habiéndose llevado á cabo muchas ventas.

En el *meeting* de Czarskoe Selo, cerca de San Petersburgo, que ha durado del 27 de Julio al 31 de Agosto, se han disputado 57 carreras. Veintisiete cuadras rusas con 53 caballos han tomado parte, y siete cuadras polonesas con treinta caballos, que, sin embargo, han ganado veintidos pruebas.

Se han dado en premios 63.883 rublos, de los cuales 35.957 lo han ganado los poloneses. El *Derby Ruso* lo ganó también un caballo polones de tres años, *Richmond*.

El Duque de Hamilton, actual poseedor del *Látigo de honor* que ganó su caballo *Cosmos* á *Faugh a Ballagh*, del Duque de Beaufort, deberá declarar si acepta el desafío que le hace este último, ó si cede el trofeo; si acepta, se correrá el *match* el jueves de la primera reunión de la primavera próxima.

La yegua asfixiada en el incendio ocurrido hace días en Aranjuez, es la célebre *Britomartis* de las reales caballerizas, ganadora de varios premios en las carreras de Madrid.

La exportación de pasa ha disminuido últimamente; pues según anuncia un diario de Málaga, hasta el 14 de Octubre sólo se habían exportado 160.045 cajas, y á la misma fecha del año anterior, habían salido 360.399.

INGENIEROS AGRÓNOMOS.—La Dirección del Instituto agrícola de Alfonso XII anuncia en la *Gaceta*, que, por acuerdo del Claustro de catedráticos, y con la sanción del señor delegado regio, serán admitidas las certificaciones de todas las Universidades del reino, aunque sean ganadas sin efectos académicos, para el ingreso en la carrera de Ingeniero agrónomo hasta el mes de Setiembre de 1886, y en adelante sólo se admitirán las que acrediten haber ganado dichas asignaturas con efectos académicos.

Véase por qué tiempo disfrutaron los escritores en algunas naciones la propiedad literaria.

En Alemania, durante la vida del autor y treinta años después.

En Austria, durante la vida del autor y treinta años después.

En Bélgica, durante la vida del autor y veinte años después.

En el Brasil, durante la vida del autor y diez años después.

En el Canadá, dura veintiocho años desde la fecha de la publicación: después el autor, su viuda ó hijos pueden obtener un plazo de catorce años.

En Chile, dura la vida del autor y cinco años después.

En los Estados Unidos sucede lo mismo que en el Canadá.

En Francia, hasta diez años después de la muerte del autor.

En Grecia, sólo dura quince años; viviendo el autor, el Rey puede, sin embargo, ampliar el privilegio.

En Inglaterra, dura cuarenta y dos años desde la fecha de la publicación del libro.

En Italia, ochenta años.

En el Japon, dura treinta años, plazo que es prorogable por quince años más, si la obra se considera de gran utilidad.

En Rusia, durante la vida del autor y cincuenta años después.

En Suecia, lo mismo que en el Brasil.

En España, por la ley de 10 de Enero de 1879, que es la más liberal en Europa, en cuanto á la extensión de la propiedad intelectual, dura cien años, término que equivale casi á la perpetuidad.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

El Cosmos Editorial, tan exacto como de costumbre en el cumplimiento de sus compromisos con el público, acaba de poner á la venta la obra quincenal que corresponde á la segunda mitad de Octubre.

Como esperábamos, es ésta el segundo tomo de *El Primo Basilio*, por Eça de Queiros, novela portuguesa, cuyo primer tomo fué la obra de la quincena pasada. Al dar cuenta en nuestras columnas de la aparición de éste, dejá-bamos adivinar que por su lectura calculábamos que esta novela del Zola portugués sería notabilísima; hoy, después de terminada aquella, podemos decirlo sin género ninguno de escrúpulos. La dirección literaria de la empresa editorial que publica esta obra ha añadido á las que ya tenía dadas una prueba más del gusto artístico que preside en ella á la elección de libros para su colección de novelas. Como no es fácil tarea la de demostrarlo siempre, porque por lo mismo que hay mucho donde escoger es difícil acertar, no nos cansamos de felicitar á aquella Sociedad y á su representante el distinguido escritor don Miguel Bala por lo bien que salen de su empeño. La publicación de las obras que lleva editadas los tienen ya acreditados; pero *El Primo Basilio* ha de influir no poco en la opinión del público que lee para que su crédito vaya en aumento. Esta vez además tienen el mérito de haberse acordado de que en Portugal hay literatos notables y de que en el género de la novela, á la cabeza de ellos está indudablemente Eça de Queiros.

Á los lectores nuestros que conozcan el primer tomo nada necesitamos decirles, porque de cierto se apresurarán á leer el segundo. Á buen seguro que muchos lo esperaban con impaciencia.

Pero para los que desconozcan la obra, formularémos la recomendación de que no pierdan la oportunidad de leer este libro que tiene muchos atractivos. En primer lugar, los méritos intrínsecos de la novela como obra de arte; luego, la circunstancia de ser portuguesa, porque aquí se lee muy poco de nuestros vecinos; la fidelidad de la traducción después, y finalmente, la consideración de que *El Primo Basilio* viene á deshacer preocupaciones hondas que aún inspira el género llamado naturalista.

Cierto que Eça de Queiros, como discípulo de esa escuela, y aún diríamos discípulo exagerado, habla á las veces con una crudeza extraordinaria y casi repugnante cuando expone males, como si de ese modo quisiera ponerles más eficaz correctivo; pero no lo es menos que cuando presenta bondades de alma y bellezas de corazón, su elocuente estilo conmueve por modo extraordinario y consuela y compensa el desabrimiento de otras escenas.

El Primo Basilio es una novela de primera fuerza y justifica la fama ruidosa de su autor, que, joven todavía, está llamado á conquistar grandes glorias en el palenque de la literatura.

El libro que ahora presenta *El Cosmos* al público tiene, como ya hemos dicho, uno de sus principales méritos en la traducción, concienzudamente hecha y digna de ser considerada como valioso trabajo literario, contra lo que generalmente sucede en este género de tareas. Su anónimo autor, *Un Aprendiz de hacer novelas*, podrá serlo; pero indudablemente es también un maestro de traducirlas.

Rogamos á todos nuestros suscritores y amigos que si bien remitirnos descripciones ó notas de sus cacerías, que publicaremos con gusto.

NOTAS DE CAZA.

La posibilidad de cazar que han tenido los aficionados después de la apertura en la veda, y las copiosas y tenaces lluvias de los últimos días, han sido la causa principal de que en la última quincena se haya cazado bastante menos que en la anterior. Sobre todo, las lluvias generales en la Península, que han frustrado muchas monterías y expediciones.

La generalidad de los cazadores que se han atrevido á salir de la corte en busca de los placeres del campo y de las emociones de la caza, han regresado á sus patrios lares con las manos vacías y la ropa mojada. Y si no, digalo mi escueta y triste humanidad, que, en compañía de un notable y esforzado cazador, tan dadivoso como inteligente, tuvo que soportar el viaje de regreso á Madrid desde lejano cuartel del Pardo, caballero en un millor descubierta, de caza, y recibiendo la menuda y filtrante lluvia que Dios se dignó enviar para regocijo de ranas y caracoles y castigo de los que, como nosotros, convirtió en esponjas.

¡Qué hermosísimo camino el del Pardo, en otoño, en día fresco y húmedo, pudiendo admirar los tonos verdes y melados de los árboles, los severos panoramas que se suceden á la vista á medida que se avanza; y deleitar los ojos con los gamos, que aún están en la brama, y las perdices que apeñan por la calzada y se pavonean por los claros, y los conejos que huyen á la espesura, y las tórtolas y torcazas que hunden el espacio en dirección á las arboledas; qué hermoso saber y ver que la caza os rodea por todos costados y que al cuadro que alegra vuestro espíritu sucederá otro y otro que os llenarán de asombro; qué hermoso, sí, todo ello, particularmente si ignorais que más tarde, cuando el sol, que no visteis, ilumina á vuestros antipodas, desharéis aquel camino sin haber podido tirar un par de piezas, mojados como las algas del mar, y atravesando un arroyo, que es la Calzada, y por entre sombras fantásticas, que son los entonados árboles de la mañana!

Hermoso, sí, con esa severa y varonil hermosura del Pardo—cuando regresais como habeis ido.

Bien saben los aficionados que cazar en el Pardo—como en todas partes—en días lluviosos es un fastidio; y de aquí la flojedad que se ha observado en la regia posesión durante la quincena.

En los pocos días claros que ha habido, se han hecho buenas tiradas y aún proezas, supuesto lo mucho que saben los actuales conejos, no por ser conejos, sino por ser viejos. Casi toda la caza de pelo que hay, pertenece á la edad del reno; la gente moza murió al abrirse la veda. En la mayor parte de los cuarteles hay que echar unos gan-chos ó pequeños ojcos, si se quiere matar algo; de otra suerte, es punto menos que imposible; se adelantan medio kilómetro á la mano, y á la espera, cómo nunca puede este año repetirse lo de que quien espera desespera. Perdices hay muchas, pero están ya bravías y bien tiradas. El cazador experto é inteligente tiene aún defensa. Á mediados de mes se mataron buen número de ellas y conejos en-camados.

Pero lo que en el Pardo se halla en excelentes, brillantísimas condiciones, son las reservas del Rey, especialmente *Navalchescas*, cuartel delicioso, donde todo cazador podría realizar sus ensueños cinegéticos. ¡Qué de perdices, señores míos! ¡Qué de conejos, y qué calidad la suya!

Viendo tanto bueno, hasta los republicanos exclaman: ¡Quién fuera Rey!

La semana anterior vi en *Velada* y en el Hito, así como en el camino del Pardo y en la Moncloa, infinidad de zor-zales.

De gamos no hablemos: aquello es una nube con paletas. Anguro han de ser brillantes las dos monterías que concede á los socios la bondad del Rey.

Y por haber de todo, menos conejos y perdices bobas, han aparecido ya algunas chochas, y se ven bastantes alimañas. De éstas van dando buena cuenta los guardas.

El día 16 por la noche llegó á Carmona el capitán general de Sevilla, Sr. Polavieja, hospedándose en la casa del general Chinchilla. Al día siguiente, éste le invitó á una cacería que estaba preparada en el coto de *Las Lagunillas*, asistiendo á esta expedición las personas más notables de la citada ciudad, y matándose muchos conejos y perdices.

Desearo el general Chinchilla que el distinguido huésped conociera el magnífico y pintoresco paraíso que posee en las inmediaciones de Carmona el hacendado D. Manuel Aguilera, fueron allá el día 18, siendo obsequiados los expedicionarios por el Sr. Aguilera con un espléndido lunch.

El general Chinchilla dispuso para el día 19 una expedición á su coto *La Navarra*, célebre en Andalucía por la mucha caza que encierra: luego que llegaron los convidados á *La Navarra* entregáronse á las peripecias de la cacería, matando bastantes conejos y perdices. Después se sirvió un suculento almuerzo, al que asistieron las señoras y señorías de Benjumea, Lopez, Turmo, Aguilera, Quintanilla y Calvo (Concha). También se sentaron á la mesa, además de los generales Polavieja y Chinchilla, los Sres. Lopez, Benjumea, Brul, Sanchez, Negron, Quintanilla, Aguilera y otros.

El Sr. Chinchilla y su bella esposa hicieron los honores de la casa, atendiendo primorosamente á los comensales y prodigándoles grandes atenciones. Cuando terminó el almuerzo, y cuando la alegría y la animación reinaban entre los concurrentes, las señoritas de Lopez bailaron unas sevillanas con suma gracia y gentileza, acompañadas por Conchita Calvo é Ignacia Quintanilla, que cantaron seguidillas con sal andaluza, la más salada del mundo, y peteneras con un sentimiento que hacían palpar con violencia los corazones.

En las cacerías demostraron de nuevo ser expertas tiradoras Concha Calvo y Dolores Benjumea, que estuvieron en la montería que se efectuó en la Mesquitilla (Córdoba)

con asistencia de S. M. el Rey, que admiró entonces el valor y destreza de las bellísimas cazadoras.

Los vizcondes de Dos-Fuentes, concurrieron á la gira que se realizó al *Naranjal*, y llamaron la atención por el magnífico carruaje que les conducía, tirado por cuatro soberbios caballos.

Tan agradables fiestas no se olvidarán fácilmente en Carmona.

Leo en un periódico parisiense que el Presidente de la República francesa, M. Grevy, acompañado del presidente del Consejo, M. Ferry, y de los ministros MM. Waldeck Rousseau, Martin Feuillée, Raynal y Fallieres, y otros dos amigos, estuvo el jueves penúltimo cazando en el parque de Rambouillet.

Esta posesión del Estado ha sido siempre abundante en caza, y en la época de Napoleon III las cacerías que se daban en la misma eran célebres, por el lujo que desplegaba el Emperador.

M. Grevy se divierte más sencillamente, pues únicamente, antes de los ojcos, le fué servido un ligero lunch.

Calcúlase en 8.000 los faisanes que pueblan el parque: los corzos circulan en bandadas de 20 á 30, y el número de conejos es extraordinario.

Durante tres horas M. Grevy y sus convidados recorrieron unos seis kilómetros, cobrando 296 piezas: 9 gamos, 168 faisanes, 112 conejos y 7 liebres. Es decir, unas 38 piezas por escopeta, que es ya divertirse.

Y del parque de Rambouillet regreso á Guipúzcoa, para decir á los lectores de *EL CAMPO* que cada día son más y mayores las bandadas de patos de toda especie, gansos y aves de paso, procedentes del Norte, que cruzan por encima de las torres y miramores de San Sebastian, á prodigiosas alturas unos, y por detras del castillo otros, dirigiéndose todos hacia el Sur.

Los viejos cazadores dicen que los puntos de descanso de las bandadas son las poéticas ensenadas y abruptas rocas de la sierra de *Montefrio*, que, como es sabido, se extiende desde Igeldo á Orío, por lo que la caza en estos parajes es muy difícil, y sobre arriesgada, peligrosa.

La pasa de palomas, muy abundante en estos últimos días, ha dado ya fin. En Echalar ha habido bastante abundancia. Hubo días que se cazaron con redes doce docenas. Ahora se dispone una montería en la sierra divisoria.

En la provincia de Jaen están divirtiéndose todos los cazadores á más y mejor. La abrupta y pródiga sierra de Baños da abasto á los aficionados de la comarca y á los forasteros que acuden á ella afanosos de montar en terreno tan duro como salvaje, y tirar reses bravas, con arreglo al tradicional clasicismo de los monteros andaluces.

Es tal la abundancia de reses, que en una de las monterías de la sociedad de cazadores del pueblo de Baños y gente de Lináres, se han levantado cincuenta y seis reses, enorme cifra que acusa una riqueza venatoria de primer orden. La matanza no correspondió al número de piezas movidas, pues sólo cuatro ó seis—no recuerdo—pudieron degollarse. Esta cacería se verificó en 1.º de Setiembre, desde cuya fecha se han matado buen número de piezas mayores. El terreno de la montería fué la soberbia posesión de *Las Navas*.

En el mes actual ha habido monterías en la misma sierra, donde por dos veces y por un solo portillo, se han echado ocho marranos.

El día 28 marchó á la sierra con varios amigos el Marqués de Castro-Serna. Llevaban buen tren de caza y excelente jauría de podencos. Es de presumir se hayan divertido si se afirmó el tiempo, que comenzaba entonces á aclarar.

Uno de los propietarios de *Las Navas*, el Sr. Avizanda, el Director de *El Liberal*, y otras personas de Madrid, que han regresado ahora de esta finca, se hubiesen divertido mucho en la montería que acaban de hacer, pero el temporal de aguas frustró lo más ansiado de la expedición.

Cuentalos expedicionarios que hay este año en la sierra mucho jabalí, bastante res cervuna y perdices en abundancia, pero que á éstas se hace muy difícil tirar, porque de los claros pasan á los madroñales al primer vuelo, donde, como ustedes saben, es poco menos que imposible tirarlas en condiciones regulares.

Sé también de una notable expedición que se prepara, en la que serán venadores distinguidas personas de la corte, muy conocidas algunas en el Club. Daré cuenta de ella.

Los aficionados del pueblo de Baños, constituidos en sociedad de caza, vienen siendo el rigor de la sierra. Desde los más ricos hasta los más pobres, desde el señor hasta el misero industrial, cuantos tienen afición á montar, están afiliados á esa sociedad venatoria. Cada asociado tiene un podenco en su poder; y así como aquél viene á constituir la Asociación, éste viene á formar la famosa *real* de Baños, de gran renombre en la provincia. Tiene además la sociedad un maestro de posturas y dos podenceros, amén de tiendas de campaña y todo lo indispensable para una montería al estilo del país.

Casi todos los días festivos van de caza los asociados. Al sonar el maestro de posturas el caracol, es de ver como acuden los cuarenta perros, con qué alborozo y diligencia, sin que haya nada que les sujete ni obstáculo que se impetu no venza. Una vez reunidos se les atralla y se pone en marcha la alegre y pintoresca expedición, camino de la sierra.

El año anterior recogió la sociedad unas cincuenta y pico resaca, unas muertas á tiro, pero más de la mitad á diente. Aquella jauría todo lo avasalla; se impone á la caza y á los cazadores; es un vendaval que arrasa cuanto pilla

por delante. Y cuidado, que hace próximamente mes y medio ha sufrido una rota de importancia. Una vieja jabalina, de muchas arrobos y extraordinaria fiereza espachurró á diez y seis perros, matando tres y dejando los restantes en el campo heridos y contusos de más ó menos gravedad. No se vió nunca animal más bravo.

Una reala así, ó como la de Andújar, falta en Astúrias para cazar la fiera que vaga por sus montes pintorescos, llevando la desolación á los ganados y el miedo á los caseríos.

Si, señores, la fiera; una fiera ya famosa—por más que nada hayan dicho aún de ella los periódicos—que todos temen, que sólo un joven paisano ha visto y que nadie sabe á qué familia corresponde.

Segun me escriben de Lena, el temido animal lleva ya muertas unas ochenta reses, vacunas en su mayor parte, á las cuales mata sacándoles con fuerza extraordinaria el intestino recto.

A fin de poner remedio á tanto daño y dar caza á la bestia, con la autorización del Gobernador, se ha organizado estos días un somaten en Lena y Quirós, cuya batida debe ya haber comenzado.

Se ignora qué animal sea.

Solo le ha visto un aldeano, precisamente cuando había dejado la escopeta en el hato para ir á recoger el ganado... Dice que es grande, de pecho muy elevado, cuello corto y hocico achatado. En una palabra, que no sabe lo que dice, ni el miedo le permitió enterarse.

Pronto se celebrarán las renombradas tiradas de ánades y fúlicas en La Calderera y en Cullera.

El penúltimo domingo se subastaron en la Casa Consistorial de Cullera las replazas para las tiradas en las partidas del Rabasal y Balsarraca, y tambien las llamadas Chocas.

Con las lluvias y frios de estos días han entrado muchas palmpedras en esos vastos arrozales de Valencia.

En Tabernes de Valldigna se hicieron ya las tiradas con regular éxito. Aprovechando la nueva línea férrea del señor Marqués de Campo, acudieron á sus lagunas muchos aficionados de Valencia, entre ellos el alcalde, Sr. Baron de Alcahali.

En esta semana se trasladará al Pardo S. M. el Rey con objeto de dedicarse á la caza mayor y menor durante cinco ó seis días.

Tambien se verificará la anunciada montería en las posesiones que tiene en Toledo el Sr. Marqués de los Castillejos.

En Vilasar ha causado penosísima impresion la muerte de un joven que había salido á cazar con otros amigos, y que echó á correr cuando le dió el jato! una pareja de la Guardia civil, sin duda por no llevar licencia de armas. Uno de los guardias disparó, dejándole muerto.

Este hecho, ocurrido el domingo, revistió una circunstancia terrible: la de ir entre los cazadores el padre del desdichado joven, la cual dió lugar á escenas conmovedoras.

No es ese el rigor que piden los cazadores, ni el que por cierto aplaudirá ningún cristiano.

¡La caza! ¡Y cómo odiará ese pobre padre lo que para nosotros es vida de nuestra vida!

J. STR.

CARRERAS DE CABALLOS DE LISBOA

BAJO LA DIRECCION DE LA

SOCIEDADE PROMOTORA DO APURAMENTO DE RAÇAS CABALLARES

REUNION DE OTOÑO.

DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 1884.

1.^a CARRERA.—PENINSULAR.—*Premio de la Sociedad.*—250.000 reis (5.000 rs.); 200.000 al primero y 50.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas peninsulares y cruzados de cualquier edad.

EDADES.	Peninsulares puros.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
3 años.....	44	48	54
4 años.....	52	57	62
5 años.....	55 ½	60 ½	65 ½
6 años y más....	67	62	67

Penalidades.—Medio kilogramo por cada 1.000 rs. ganados en carrera Peninsular.

Distancia, 2.000 metros.—Matricula, 200 rs.

2.^a CARRERA.—FLAT-RACE.—*Gentlemen Riders.*—*Premio de la Sociedad.*—Un objeto de arte.—Para caballos y yeguas de paseo. Peso mínimo, 65 kilogramos.

Penalidades.—Los ganadores de esta carrera llevarán 5 kilogramos más; de dos ó más, 8 kilogramos.

Distancia, 1.300 metros.—Matricula, 90 rs.

3.^a CARRERA.—COSMOS.—*Premio de la Sociedad.*—

300.000 reis (6.000 rs.); 250.000 al primero y 50.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia.

EDADES.	Ingléses importados.	Ingléses peninsulares.	Todos los demas.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
3 años.....	60	50 ½	44
4 años.....	67	58	52
5 años.....	69 ½	60 ½	54 ½
6 años y más....	71	62	66

Penalidades.—Las del Cosmos.

Distancia, 3.000 metros.—Matricula, 270 rs.

4.^a CARRERA.—HURDLE-RACE.—Un objeto de arte.—Para caballos y yeguas de todas edades y razas.

EDADES.	Peninsulares.	Para sangre peninsulares, ó media sangre importados.	Pura sangre importados.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
3 años.....	53	58	63
4 años.....	61	66	71
5 años y más....	63	68	73

Penalidades.—El ganador de un Hurdle-Race, 3 kilogramos; de dos ó más, 5 kilogramos.

Distancia, 2.000 metros.—Matricula, 200 rs.

5.^a CARRERA.—CRITERIUM.—*Premio de la Sociedad.*—350.000 reis (7.000 rs.); 300.000 al primero y 50.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres y cuatro años.

EDADES.	Peninsulares puros.	Luso-hispano-árabes.	Luso-hispano-ingleses.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
3 años.....	45	50	55
4 años.....	54 ½	59 ½	64 ½

Penalidades.—Medio kilogramo por cada 1.000 rs. ganados en premio Criterium.

Distancia, 2.000 metros.—Matricula, 300 rs.

6.^a CARRERA.—CONSOLACION.—*Premio de la Sociedad.*—80.000 reis (1.600 rs.)—Handicap para los caballos y yeguas que hayan tomado parte en estas carreras y no hayan ganado.

Distancia, 850 metros.—Matricula, 90 rs.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 14 de Octubre de 1884, á las tres de la tarde.

1.^a Piña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 4 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—1/1.—G. á 26 1/2 metros.

2.^a Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 4 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—011—11.—G. á 26 1/2 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—110—10, á 26 metros.

3.^a Piña.—Lo mismo que la anterior.—5 tiradores.

Sr. Vizconde de Iruete.—111—11.—G. á 24 metros.

Sr. Conde de Gomar.—111—10, á 26 1/2 metros.

4.^a Piña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. Marqués de Yarayabo.—1—111.—G. á 25 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1—110, á 26 1/2 metros.

5.^a Piña.—Reglamentaria.—A 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 5 tiradores.

Sr. Marqués de Yarayabo.—5/5.—G.

6.^a Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—111—1.—G. á 26 1/2 metros.

Sr. Vizconde de Iruete.—111—0, á 25 metros.

7.^a Piña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—2/4.—G. á 27 1/2 metros.

8.^a Piña.—Igual á la anterior.—4 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—2/2.—G. á 26 metros.

9.^a Match.—Entre dos grupos de tiradores.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones.

Primer grupo.—Sr. Vizconde de Iruete.—01011, á 24 metros.

Sr. Marqués de Yarayabo.—00110, á 26 metros.

Total de pájaros buenos, 5.—G. este grupo.

Segundo grupo.—Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—10011, á 26 metros.

Sr. Marqués de la Coquilla.—10009, á 24 metros.

Total de pájaros buenos, 4.

10.^a Match.—En 5 pichones.

Sr. Marqués de Yarayabo.—11011—11.—G. á 26 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11110—10, á 26 metros.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

Tirada ordinaria del día 17 de Octubre de 1884, á las tres de la tarde.

1.^a Piña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. Baron del Castillo de Chirel.—111—10011.—G. á 24 metros.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—111—10010, á 24 metros.

2.^a Piña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11111—11, á 26 metros.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—11111—11, á 24 metros.

3.^a Piña.—Reglamentaria.—A 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 5 tiradores.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—5/5.—G.

4.^a Piña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—1—11.—G. á 26 1/2 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—10, á 27 metros.

5.^a Piña.—Lo mismo que la anterior.—3 tiradores.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—2/2.—G. á 26 metros.

6.^a Piña.—Igual á la anterior.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—3/3.—G.

7.^a Piña.—Igual á las anteriores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1/1.—G. á 27 metros.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. D. Federico Luque y Conde de Castillejo de Guzman.

La tirada terminó á las cinco.

A.

Tirada ordinaria del día 24 de Octubre de 1884, á las tres de la tarde.

1.^a Piña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 3 tiradores.

Sr. D. Conde de Gomar.—1—111.—G. á 26 1/2 metros.

Sr. D. José La Casa.—1—110, á 25 metros.

2.^a Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—1—1011.—G. á 24 metros.

3.^a Piña.—Reglamentaria.—A 27 metros: en 5 pichones.—25 pesetas de entrada, 5 tiradores.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—11111—11.—G.

Sr. Conde de Crecente.—11111—10.

5.^a Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—4/4.—G. á 25 metros.

Tomó tambien parte en la piña reglamentaria el señor don Ricardo H. Davies.

Durante toda la tarde no cesó de llover un momento.

La tirada terminó á las cuatro y media.

A.

Tirada ordinaria del día 28 de Octubre de 1884, á las tres de la tarde.

1.^a Piña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—3/3.—G. á 27 metros.

2.^a Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. Marqués de Yarayabo.—111—1.—G. á 25 metros.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—111—0, á 24 metros.

3.^a Match.—En 3 pichones.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111.—G. á 27 metros.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—110, á 24 metros.

4.^a Piña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 3 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—2/2.—G. á 30 metros.

5.^a Piña.—Igual al anterior.—6 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—2/2.—G. á 27 1/2 metros.

6.^a Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—1111.—G. á 28 1/2 metros.

7.^a Piña.—Igual á las anteriores.—8 tiradores.

Sr. Marqués de Yarayabo.—1—111111.—G. á 25 metros.

8.^a Piña.—Reglamentaria.—A 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 8 tiradores.

Sr. Marqués de Yarayabo.—5/5.—G.

9.^a Match entre dos grupos de tiradores.—Cada uno á su distancia, en 6 pájaros.

Primer grupo.—Sr. Marqués de Yarayabo.—101111—1, á 25 metros.

Sr. Conde de Crecente.—111010, á 26 metros.

Sr. D. Emilio Heredia.—001111, á 24 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—010111, á 22 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—001111, á 27 metros.

Sr. Marqués de Laros.—110111—0, á 24 metros.

Total de pájaros buenos, 27.—Ganó este grupo.

Segundo grupo.—Sr. D. José La Casa.—110101, á 25 metros.

Sr. D. Fernando Heredia.—111101, á 27 1/2 metros.

Sr. D. Federico Luque (hijo).—010111, á 24 metros.

Sr. Baron del Castillo de Chirel.—100000, á 24 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—011111, á 26 metros.

Sr. Marqués de Laros (bis).—11110, á 24 metros.

Total de pájaros buenos, 23.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



SE VENDEN MADERAS Y CLICHÉS

DE LOS GRABADOS PUBLICADOS EN "EL CAMPO."

Darán razón en la Administración del periódico,

Calle de VILLANUEVA, núm. 6.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE NOVIEMBRE

El día 10, de Cádiz, el vapor **CIUDAD DE SANTANDER**.El día 20, de Santander, el vapor **CATALUÑA**.El día 30, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LOPEZ**.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **VENEZUELA** saldrá de Barcelona el 1.º de Diciembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander**: Angel B. Perez y C.ª.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.ª.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



OPRESIONES

CATARROS, CONSTIPADOS

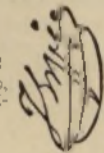
ASMA

NEURALGIAS

Aspirando el humo penetra en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 126, rue St-Lazare, París.

En principales Farmacias de España: 2 fr. la caja.



INDICADOR GENERAL

DE LA INDUSTRIA Y DEL COMERCIO ESPAÑOL, COLONIAL Y EXTRANJERO.

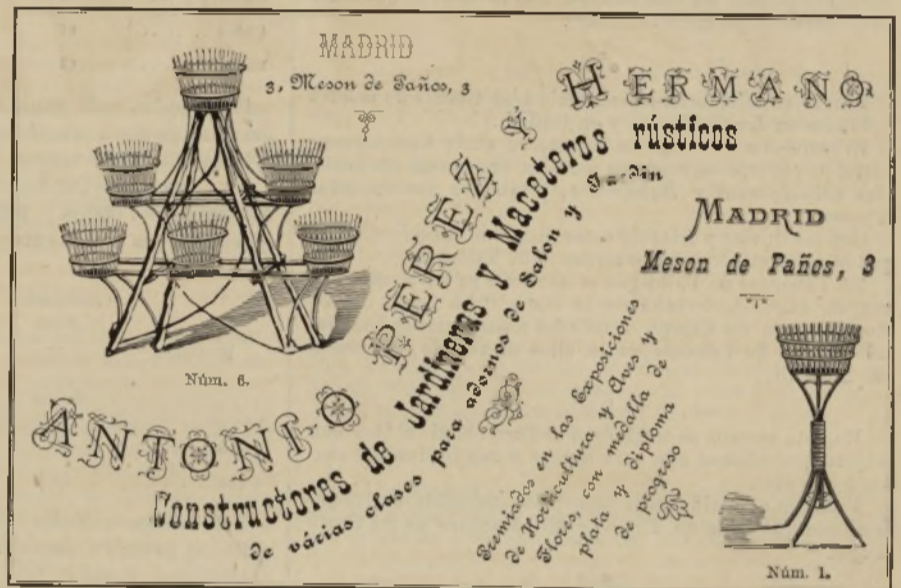
Administración Central: MALAGA.

Esta obra es indispensable á toda persona de negocios. La edición de 1884 consta de 1.000 páginas, próximamente, y se vende al precio de 15 pesetas ejemplar. Contiene las direcciones de numerosos industriales, comerciantes y personas de profesion de España, colonias y extranjero, y una importante seccion de anuncios. La edición para 1885-86, bastante aumentada y corregida, se halla en preparacion. Se remiten prospectos á los anunciantes que lo soliciten, y se inserta gratis, en una sola línea, la direccion y profesion de toda persona que remita su tarjeta con tal objeto.

Informes comerciales.—Comisiones.

Para detalles y prospectos, dirigirse al Sr. Administrador del Indicador General, MALAGA, ó á sus Representantes en las principales ciudades de Europa y América.

Agencia en Madrid: Calle de Santa Catalina, núm. 12.



BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS Á LARGO PLAZO AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre lo que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

PRÉSTAMOS Á CORTO PLAZO.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la Agricultura y construcción de edificios.

CÉDULAS HIPOTECARIAS.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite Cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la Sociedad. Son amortizables á la par en 50 años. Los intereses se pagan semestralmente, en 1.º de Abril y en 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias. Los que deseen adquirir dichas Cédulas, podrán dirigirse: en Madrid, directamente á las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de Agente de Bolsa; y en provincias, á los Comisionados de dicho Banco.

Gran Panorama Nacional.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

BATALLA DE TETUAN,

por Castellani.

ABIERTO TODOS LOS DIAS, DESDE LA SALIDA Á LA PUESTA DEL SOL.

ENTRADA: UNA PESETA.

